

iae

INDICADORES ACTIVIDAD ECONÓMICA

DIC 2022

EDICIÓN N° 177

 **CREEBBA**

Centro Regional de Estudios
Económicos de Bahía Blanca,
Argentina

 creebba
Facebook

 @creebba
Twitter

 creebba
Instagram

 creebba
YouTube

 creebba.org.ar
Sitio Web

 info@creebba.org.ar
E-mail

SUMARIO

CONSEJO DIRECTIVO

CR. HÉCTOR A. CUETO

OSCAR A. MARBELLA

ING. CARLOS A. ARECCO

STAFF

MG. GONZALO SEMILLA

Economista Jefe

gsemilla@creebba.org.ar

LIC. JERÓNIMO ETCHEVERRY

Economista Semi Senior

jetcheverry@creebba.org.ar

LIC. CONSTANZA OBIOL

Economista Junior

constanza@creebba.org.ar

LIC. HELENA BRIATORE

Economista Junior

helenabriatore@creebba.org.ar

FRANCISCO TEMOSI

Asistente de Investigación

FACUNDO BURGOS GALARRAGA

Asistente de Investigación

ROCÍO FEDORASZEZECH SÁNCHEZ

Asistente de Investigación

ANL. PROG. ALEJANDRO A. CORVATTA

Sistemas - Full Stack Developer

alejandro@creebba.org.ar

ESTUDIOS ESPECIALES

- Dinámica de los alquileres en Argentina y Bahía Blanca.
- Las cuentas públicas post pandemia y el accionar reciente del Banco Central de la República Argentina.
- Gasto público en salud en Bahía Blanca (2010-2022).

ANÁLISIS DE COYUNTURA

- Índice de precios al consumidor
- Canastas de consumo
- Industria, Comercio y Servicios
- Mercado inmobiliario

APORTES COMPLEMENTARIOS

- Pobreza Multidimensional en Bahía Blanca; Niveles, distribución y grupos más vulnerables

Por María Emma Santos

PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA



FUNDACIÓN
BOLSA DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA

Indicadores de Actividad Económica es una publicación propiedad de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca, con domicilio en Av. Colón 2 (B8000FTN) de la ciudad de Bahía Blanca, Pcia. de Buenos Aires. Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.



ESTUDIOS ESPECIALES

DINÁMICA DE LOS ALQUILERES EN ARGENTINA Y BAHÍA BLANCA.

LAS CUENTAS PÚBLICAS POST PANDEMIA Y EL ACCIONAR RECIENTE DEL BANCO CENTRAL
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA.

GASTO PÚBLICO EN SALUD EN BAHÍA BLANCA (2010-2022).

DINÁMICA DE LOS ALQUILERES EN ARGENTINA Y BAHÍA BLANCA

En Argentina, el 19% de los hogares son inquilinos, debe alquilar una vivienda, situación por la cual el mercado de alquileres es relevante para el sector inmobiliario e inquilinos en general para la economía y la sociedad en general. En contextos de alta inflación y ajustes continuos de precios, siendo el Estado quien puso en vigencia la Ley de Alquileres con el objetivo de regularizar el mercado. La Ley estableció varios puntos, siendo el más relevante para este análisis la manera en que se realizan los ajustes de los precios de los alquileres a través del Índice de Locación (ICL) publicado por el Banco Central de la República Argentina (BCRA). Dicho indicador presentó un crecimiento del 193% desde su creación hasta noviembre del corriente año, impactando directamente sobre la dinámica del mercado locatario. En Bahía Blanca, el CREEBBA realiza el Índice de Precios de Alquiler (IPA), que exhibió un aumento del 309% desde fines de junio de 2020 hasta la actualidad y una caída en la cantidad de propiedades disponibles para alquilar.

Situación en Argentina

En Argentina, según datos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2017-2018, aproximadamente el 19% de los hogares tiene la necesidad de alquilar un inmueble para vivir y dicho gasto representa el 21% del total de su consumo en la categoría **Vivienda**¹, dentro de la más reciente ENGHo. A partir de los datos mencionados, resulta de importancia analizar el mercado locatario en el país.



En Argentina, en general, el mercado de alquileres era regulado por la dinámica generada entre la oferta y demanda y el valor de los alquileres era determinado por la inflación esperada. De este modo, con el fin de promover una regularización, se promulgó la Ley de Alquileres N° 27.551 entrando en vigencia el 30 de junio de 2020. Los principales cambios establecidos por la Ley fueron la forma y plazo de actualización del monto del alquiler, la duración del contrato y las garantías necesarias para poder realizarlo.

¹ La categoría Vivienda incluye los gastos en mantenimiento de la vivienda, agua, gas, electricidad y otros combustibles.

Efectivamente, la Ley estableció que los contratos de locación, que necesitan ser declarados ante la Agencia Federal de Ingresos Públicos (AFIP), deben tener una duración mínima de 3 años, el locador no puede solicitar los pagos adelantados del alquiler por periodos mayores a un mes, el monto de alquiler se ajusta por medio del Índice de Locación (ICL) publicado, diariamente, por el Banco Central de la República Argentina (BCRA), entre otros incisos.

Análisis del Índice de Locación

Uno de los puntos más relevantes de la Ley es la forma en la que se indexan los precios, teniendo en cuenta que la misma exige que "el precio del alquiler se debe fijar como valor único, por períodos mensuales y solo se pueden realizar ajustes anuales. En ningún caso se pueden establecer bonificaciones ni otras metodologías que puedan producir error"². Para este fin se utiliza el Índice de Locación (ICL)³, el cual está conformado en partes iguales por las variaciones mensuales del Índice de Precios al Consumidor (IPC) y la Remuneración Imponible Promedio de los Trabajadores Estables (RIPTE). De esta manera, se buscó que la determinación y los ajustes de los valores de los alquileres acompañen tanto el crecimiento de los precios de la economía como las variaciones salariales de los trabajadores.

² Ley Nacional 27.551. Disponible en www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/alquileres.

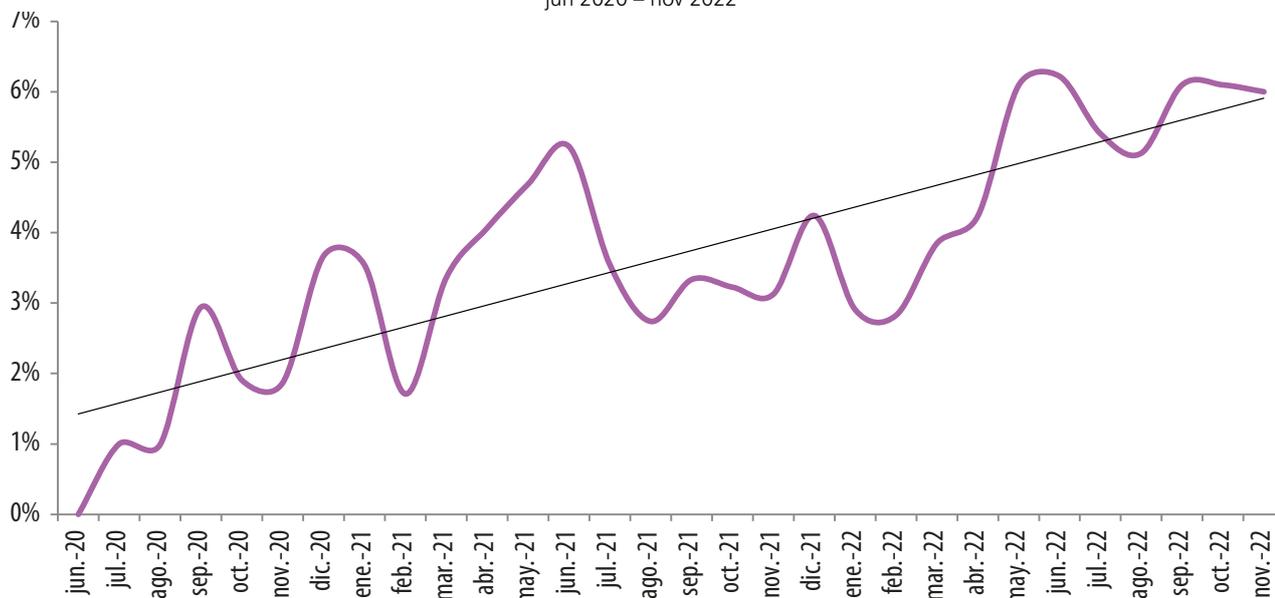
³ Metodología disponible en www.bcra.gob.ar/Pdfs/comtyexord/B12059.pdf.

Dada su conformación, el ICL posee un carácter pro-cíclico: cuando los salarios se incrementan por debajo de la inflación (pérdida del poder adquisitivo), el peso del alquiler, en relación a los ingresos de los inquilinos, tiende a aumentar.

A su vez, cuando crece el salario en términos reales (aumento del poder adquisitivo), la importancia relativa del alquiler en relación a los ingresos de los inquilinos, tiende a disminuir.

Gráfico 1. Trayectoria de las variaciones mensuales del ICL

jun 2020 – nov 2022



Fuente: elaboración propia en base al Banco Central de la República Argentina (BCRA).

Al realizar un análisis sobre el comportamiento del ICL desde su creación, en el Gráfico 1 se puede comprobar una tendencia creciente sostenida en su variación mensual, con crecimiento del 193% entre fines de junio de 2020 y noviembre del corriente año. Analizando mes a mes, durante el período mayo-noviembre de 2022 se presentó el mayor crecimiento promediando el 5,9%, ubicándose, levemente, por debajo del promedio del IPC (6,2%), pero superando a la media del RIPE (5,2%)

193% **variación del ICL entre junio 2020 y noviembre 2022**

En términos de variaciones interanuales, el segundo semestre de 2020 presentó un aumento del 13%, para luego crecer fuertemente durante 2021 (52%) y los primeros 11 meses de 2022 (70%). Es decir el indicador creció, año a año, desde su creación, impactando directamente sobre la dinámica del mercado locatario.

De acuerdo a análisis realizados⁴, en la actualidad existe un desencuentro entre la oferta y la demanda de alquileres: los dueños de propiedades prefieren venderlas (dado que el rendimiento que otorgan los contratos es bajo) para elegir otras opciones de inversión más rentables. Por ejemplo, de acuerdo al índice realizado por Zonaprop, en promedio la rentabilidad (alquiler/precio) de las propiedades en alquiler en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) fue del 2,9% y se necesitaban 35 años de alquiler, en promedio, para recuperar la inversión. Hasta octubre del corriente año dicha rentabilidad promedia el 3,7%, presentando una leve mejora. En cuanto a los años de recupero del inmueble, a lo largo de los primeros 10 meses de 2022 el promedio descendió a 27 años.

⁴ "Situación Inmobiliaria y Construcción"; Argentina, septiembre 2022; BBVA Research. "Informe sobre la Ley de Alquileres"; Bolsa de Comercio de Córdoba.

Otro punto que afectó la oferta de inmuebles fue la ampliación de los plazos de contrato (pasando de 2 a 3 años) puesto a la falta de previsibilidad de la economía nacional. Este cambio generó que se encarezcan los valores iniciales: dado que los ajustes se pueden realizar solamente una vez al año, el locador se anticipa a la inflación esperada y eso tracciona los precios al alza.

A partir de lo mencionado, se genera una mayor presión sobre el mercado, ya que cae la cantidad disponible de inmuebles en alquiler, pero subsiste la necesidad de gran parte de la población de alquilar una vivienda. Por lo tanto la Ley ha generado consecuencias negativas tanto para locadores como para locatarios.

Alquileres en Bahía Blanca

De acuerdo con datos estimados por el Centro de Economía Política Argentina (CEPA), en Bahía Blanca la proporción de hogares inquilinos es del 26% (superando la media nacional en 7 puntos porcentuales).

Con el fin de disponer con una referencia del comportamiento de los importes de los alquileres en la ciudad, el CREEBBA elaboró el Índice de Precios Alquiler (IPA). De este modo se logra una aproximación a la variación de los valores del precio de los alquileres en Bahía Blanca, puesto que representa el valor local del metro cuadrado promedio del alquiler de casas y departamentos.

Al observar el Gráfico 2, se puede afirmar que la mayor variación del IPA ocurrió en febrero del actual año. Tomando como referencia la aplicación de la Ley de Alquileres a fines de junio de 2020, durante el primer año el aumento del IPA fue del 71%. Si se considera lo ocurrido hasta noviembre del corriente año, el aumento acumulado fue del 309%, superando el valor del ICL para el mismo período (193%).

Analizando las categorías que conforman el IPA, para el período 2019-2022 el mayor incremento interanual (i.a.) promedio ocurrió en departamentos (85%) y del 81% en casas y chalets.

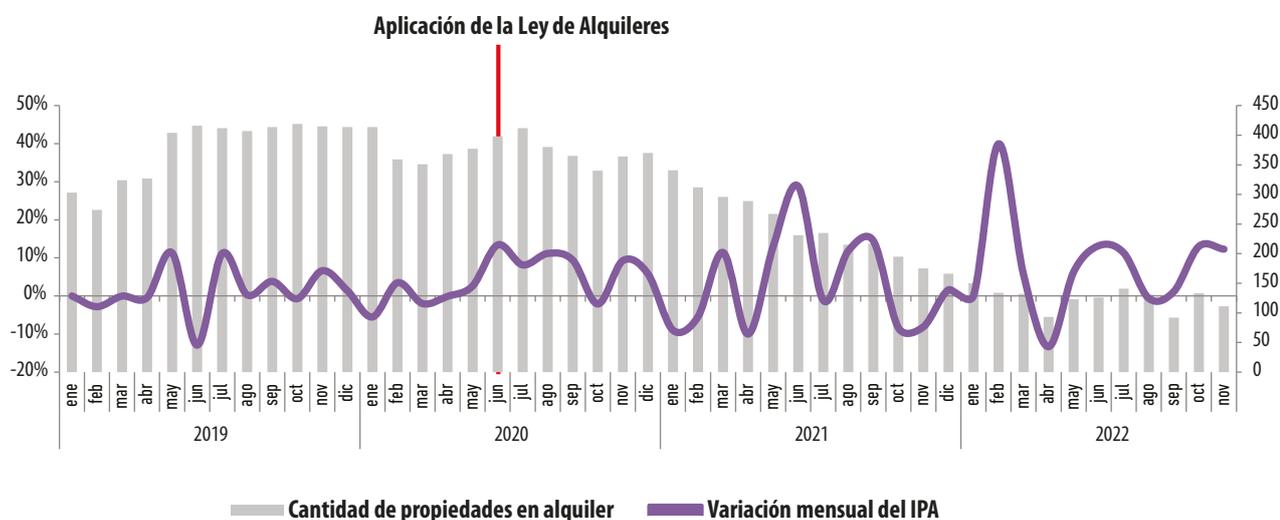
Llevando a cabo una comparación de la variación del IPA frente al IPC CREEBBA y al Índice de Salarios de Bahía Blanca (ISAL), entre julio 2020 y octubre 2022, el IPA presentó el mayor crecimiento seguido por el IPC local (196,4%) y luego el ajuste de los salarios (99,5%). En otras palabras, este hecho perjudica a los locatarios ya que al crecer a menor ritmo sus salarios y aumentar por encima de los mismos los precios generales, se vislumbra la clara dificultad de afrontar el pago de los alquileres por parte de los inquilinos.

En cuanto a la cantidad de propiedades en alquiler (teniendo también en consideración lo publicado por IBB Grupo Inmobiliario), desde el momento de la promulgación de la Ley hasta noviembre del corriente año se observó un descenso en las publicaciones del 73% (Gráfico 2). Es decir que, durante el momento analizado, existió una aceleración en los precios y un descenso en la oferta de viviendas en alquiler. Los motivos para estos sucesos son variados: al igual que ocurre a nivel nacional, la inflación presente generó que el alquiler de una propiedad sea una actividad menos redituable para el propietario. En muchos casos, los mismos decidieron sacar del mercado sus propiedades, generando una escasez de viviendas en alquiler. Este hecho generó un impulso en el valor, más allá de lo impuesto por la Ley de Alquileres. Además, la reducida oferta de créditos hipotecarios dificulta el acceso a la compra de propiedades, incrementándose la cantidad de personas que necesitan alquilar una vivienda.



Gráfico 2. Trayectoria de la variación del Índice de Precio de Alquiler (IPA) y de la cantidad de propiedades en alquiler en Bahía Blanca

Año 2019 – nov 2022



Fuente: CREEBBA

Reflexiones finales

El mercado locatario argentino está conformado por el 19% de los hogares del país y esa es una de las razones por las cuales se buscó regularlo a través de la Ley de Alquileres. Principalmente se buscó modificar el plazo de los contratos (que paso de 2 a 3 años) y la forma en la que se actualizan los precios. Para este último fin se utiliza el Índice de Contrato de Locación (ICL) publicado por BCRA, el cual promedia los valores del IPC y el RIPT. Dicho índice demostró un crecimiento interanual sostenido desde su conformación, profundizándose durante el último año.

En el caso de Bahía Blanca, para monitorear los movimientos en precio y cantidades, se creó el IPA-CREEBBA. A lo largo del período estudiado, se observó que la variación de los precios en la ciudad ha superado los valores nacionales y la cantidad de viviendas disponibles para alquilar ha disminuido. Por categoría, los departamentos han presentado la mayor variación interanual hasta la fecha.

La aplicación de la Ley de Alquileres ha generado un descalce entre oferta y demanda de alquileres, tanto a nivel nacional como local, creando una presión sobre los precios. Puesto que los resultados de la promulgación de la Ley 27.551 no fueron los esperados, desde diferentes sectores se ha impulsado la posibilidad de que misma sea modificada por el Poder Legislativo Nacional. Los cambios se centrarían, principalmente, en el plazo del contrato y en la forma en la que se actualizan los montos (dado su carácter pro-cíclico). Otra cuestión que se resalta es la inexistencia de una regulación sobre los precios iniciales de los alquileres en los nuevos contratos, por lo cual los mismos pueden comenzar en valores altos incrementando la influencia a la alza sobre los precios del mercado.

Más allá de los cambios que se puedan realizar sobre la Ley, desde las cámaras inmobiliarias proponen diferentes medidas para incentivar el mercado locatario, como por ejemplo exenciones impositivas, por al menos 10 años, para aquellos que vuelquen sus inmuebles en alquiler y la posibilidad de que el Estado otorgue créditos para la construcción de viviendas destinadas únicamente al alquiler como una manera de aumentar la oferta disponible.

LAS CUENTAS PÚBLICAS POST PANDEMIA Y EL ACCIONAR RECIENTE DEL BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

A raíz de lo sucedido durante la pandemia, el déficit fiscal del Sector público alcanzó niveles elevados (8,5% si se toma el resultado global), el cual fue financiado, casi en su totalidad, por la asistencia del BCRA al Tesoro. Esto significó un importante incremento en los pasivos remunerados de la entidad, necesarios para esterilizar la liquidez sobrante. Una vez superado el escollo de la pandemia, el rojo fiscal se fue reduciendo paulatinamente. En el marco del nuevo acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, se limita la asistencia al Tesoro al 1% del PBI y se establece un sendero de convergencia fiscal, el que tiene estipulado, para 2022, un déficit primario de 2,5% del PBI. En línea con este objetivo, los datos de octubre dan cuenta de una reducción del gasto primario por cuarto mes consecutivo y, en particular, una caída del 13% interanual, mientras que acumula una baja del 2,9% en relación a 2021.

Introducción

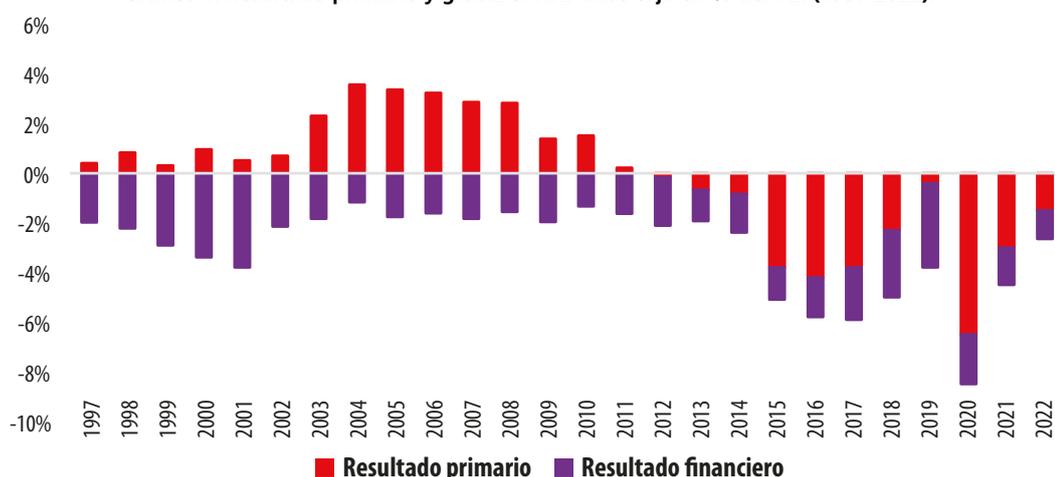
La crisis de 2020 volvió a poner sobre la mesa el esquema de dominancia fiscal de la política monetaria argentina. Partiendo de la base de que el déficit fiscal se disparó en dicho año, producto de un desplome en los ingresos y una fuerte expansión del gasto público para paliar el efecto adverso que significó la pandemia, se reeditó la ya conocida dinámica en la cual el Tesoro acude al Banco Central de la República Argentina (BCRA) para financiar sus compromisos. Es que con el mercado internacional de crédito cerrado, algunas de las alternativas para financiar los desequilibrios eran el incremento de la presión impositiva o la emisión monetaria por parte de la autoridad monetaria (o una combinación de ambas).

En el presente estudio se muestra el estado de las cuentas públicas del Sector Público Nacional No Financiero (SPNNF) y las diferencias con aquel contexto de pandemia, junto con el análisis del accionar del BCRA en este nuevo marco.

La dinámica de las cuentas públicas

Argentina tiene un largo historial de desequilibrios en sus cuentas públicas y asociado a esto, eventos de cesación de pagos de deuda en reiteradas ocasiones. Desde 1997 al presente los datos que pone a disposición el Ministerio de Economía muestran que, aproximadamente, en 3 de cada 4 años se registró déficit global, es decir, aquel que tiene en cuenta no solo el resultado del período en cuestión (resultado primario), sino también los intereses de la deuda originada en períodos previos.

Gráfico 1. Resultado primario y global SPNNF base caja en % del PBI (1997-2022).



Nota: el PBI de 2022 es el informado por la Secretaría de Política Económica. El resultado fiscal es el informado hasta octubre.

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Hacienda e INDEC.

En primer lugar, debe mencionarse que el superávit fiscal no constituye una condición indispensable para el buen desempeño de la economía de un país, al menos en el corto plazo. Dicho de otro modo, abundan casos de economías en las que coexisten resultados fiscales negativos junto con estabilidad macro, en tanto y en cuanto existan fuentes de financiamiento para hacer frente a los desequilibrios existentes¹. En este punto, Argentina enfrenta una restricción de gran magnitud que se desarrollará a lo largo del estudio.

En el Gráfico 1 se exhibe el resultado primario y global de los últimos 26 años. Los datos muestran que, en dicho período, el Sector Público Nacional No Financiero (SPNNF) acumula 11 años con déficit primario, mientras que contabilizando los intereses que tuvo que afrontar, dicha cifra ascendió a 19 de los 26. Este punto es clave para entender por qué Argentina requiere de ordenamiento fiscal a diferencia del resto de los países: sistemáticamente requiere de financiamiento, lo cual repercute negativamente en su reputación y en la confianza.

Centrando la atención en los últimos años, se puede advertir que la pandemia generó un deterioro significativo sobre las cuentas públicas, llegando a un déficit récord (tanto primario como global) dentro de la serie. Desde ese punto en el que la financiación provino casi enteramente del Banco Central, el país está tendiendo, obligadamente, a una reducción paulatina del rojo fiscal por una simple razón: el financiamiento

es cada vez más escaso. A diferencia de anteriores períodos en los que existían diferentes opciones para cubrir los desequilibrios, actualmente, el escenario luce mucho más complicado.

Por un lado, el financiamiento externo no es una opción dado el actual escenario (elevado riesgo país luego de la fallida reestructuración de 2020 y un programa de facilidades extendidas con el FMI para refinanciar la deuda contraída con el organismo internacional durante 2018); por otro el financiamiento interno tiene algunos condicionantes que están empezando a complicar el escenario (en la última licitación de deuda, el Tesoro pudo refinanciar el 83% de sus vencimientos y, si bien ya cumplió con lo que estaba estipulado en el programa financiero, es un llamado de atención de cara al exigente mes de diciembre y los próximos meses).

Otro canal de financiación que estaría llegando a su límite es el del Banco Central quien asiste al Tesoro para cubrir sus necesidades. Es que el acuerdo firmado con el Fondo pone un límite a los recursos que pueden ser transferidos en concepto de adelantos transitorios para financiar el rojo fiscal y no permite que superen el 1% del PBI.

Por estas razones, el gasto ya viene mostrando un sendero de caída en términos reales. En el Gráfico 2 se muestran las variaciones interanuales reales del gasto primario del SPNNF al cabo de los diez primeros meses de 2021 y 2022. Allí se advierte que:

Gráfico 2. Gasto primario real SPNNF (enero-octubre)

variación interanual

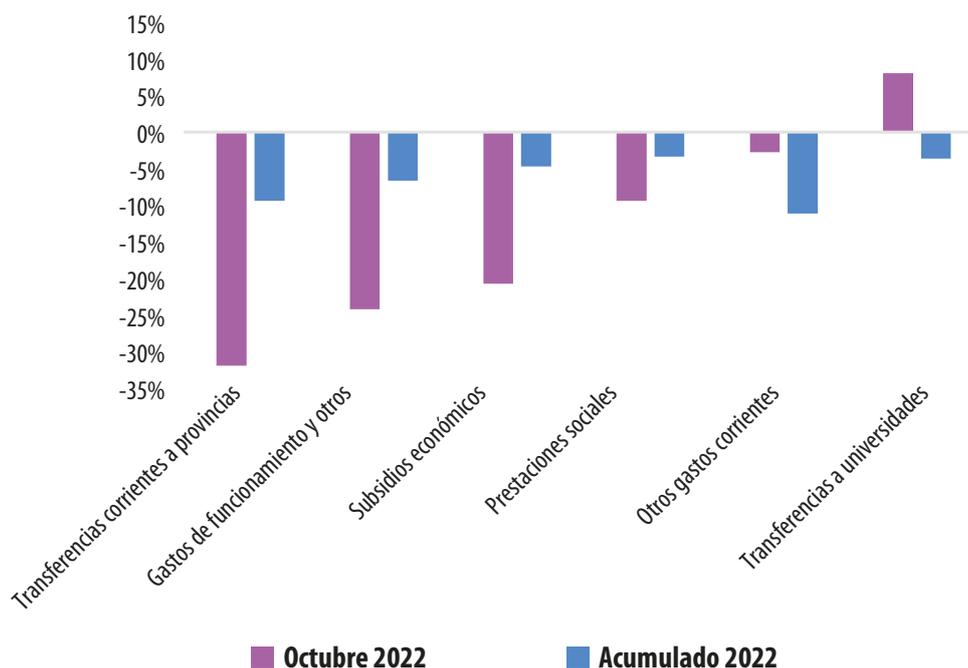


Fuente: elaboración propia en base a Secretaría de Hacienda e INDEC.

¹ Según datos del informe fiscal del FMI, sobre una muestra de 151 países, más de la mitad registraba algún grado de desequilibrio fiscal entre 2006 y 2020.

Gráfico 3. Componentes del gasto corriente primario.

variación interanual real



Fuente: elaboración propia en base a Secretaría de Hacienda e INDEC.

- Tras crecer en el primer semestre, el gasto primario de la Administración Nacional retrocede por cuarto mes consecutivo. En octubre, particularmente, se redujo un 13% respecto de igual período de 2021.
- En lo que va del año acumula una caída del 2,9%. En contraste, en octubre de 2021 el gasto se había expandido un 21,3% interanual y registraba un 0,8% de crecimiento acumulado.

Pasando a los componentes del gasto, se puede observar en el Gráfico 3 que, en términos interanuales, únicamente muestran crecimiento las Transferencias a universidades (8,1%), en tanto que el resto exhibe bajas del 17,7% promedio, destacándose el recorte en Transferencias corrientes a las provincias (-31,9%), Gastos de funcionamiento y otros (-24,2%) y Subsidios económicos (-20,7%).

El accionar del BCRA en este contexto

Obligado por las condiciones acordadas en el acuerdo de facilidades extendidas que se firmó con el FMI, el BCRA tuvo, en lo que va del año, mucho menos protagonismo a la hora de financiar el déficit que en años anteriores. En el Gráfico 4 se observa cómo la asistencia al Tesoro se desploma en 2022, luego de haber marcado

máximos en los últimos años. En 2020, los recursos girados por parte de la autoridad monetaria ascendieron a \$ 2 billones, aproximadamente y representaron un 7,3% del PBI, teniendo que, posteriormente, esterilizar gran parte a través de distintos instrumentos de deuda (LELIQ, pases, entre otros). En 2021 la asistencia se contrajo, ubicándose en \$1.67 billones, lo que implicó un descenso del 44,4% en términos reales. Finalmente, hasta noviembre de 2022 (último dato disponible) la asistencia por parte del BCRA al Tesoro se ubica en poco menos de \$ 500 mil millones, lo que implica un retroceso en términos reales del 84% respecto del año previo.

En términos del producto, dicha suma asciende a 0,6% del PBI por lo que se encuentra dentro del límite permitido por el FMI.

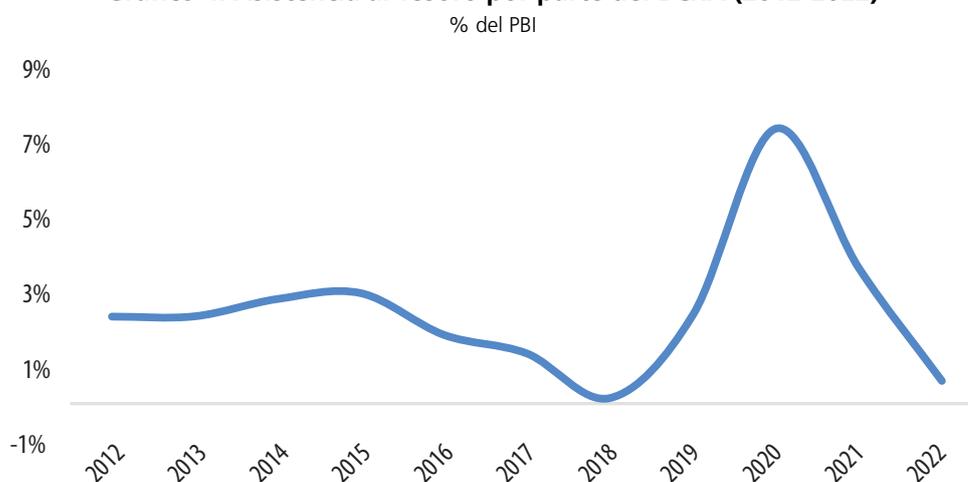
Lo descrito en el párrafo anterior repercutió directamente sobre el balance del Central, dado que el gran caudal de masa monetaria inyectada (sobre todo durante la pandemia) tuvo que ser esterilizado para no sobrecargar la plaza de pesos y poner aún más presión sobre la inflación. El resultado fue una expansión de los pasivos remunerados de la autoridad monetaria que se muestran en el Gráfico 5. Como puede advertirse en dicha figura, los instrumentos de deuda han tenido una expansión importante durante la pandemia (+4.4 puntos del PBI) en tanto que se mantuvieron estables en términos del producto durante 2021.

En el año en curso, se produjo un nuevo crecimiento hasta llegar al 11,2% del PBI² y, como consecuencia, los pasivos monetarios ya representan 2 bases monetarias y se encaminan a concluir el año en valores récord en relación al PBI.

Por su parte, los intereses que generan estos instrumentos de deuda ascendieron a \$ 2,7 billones transcurridos once meses del año y se expandieron un 10,5% en términos reales, respecto del año 2021. De esta manera, se ubican en torno al 4% del producto, guarismo que supera el pico de 2019 y pone presión al balance

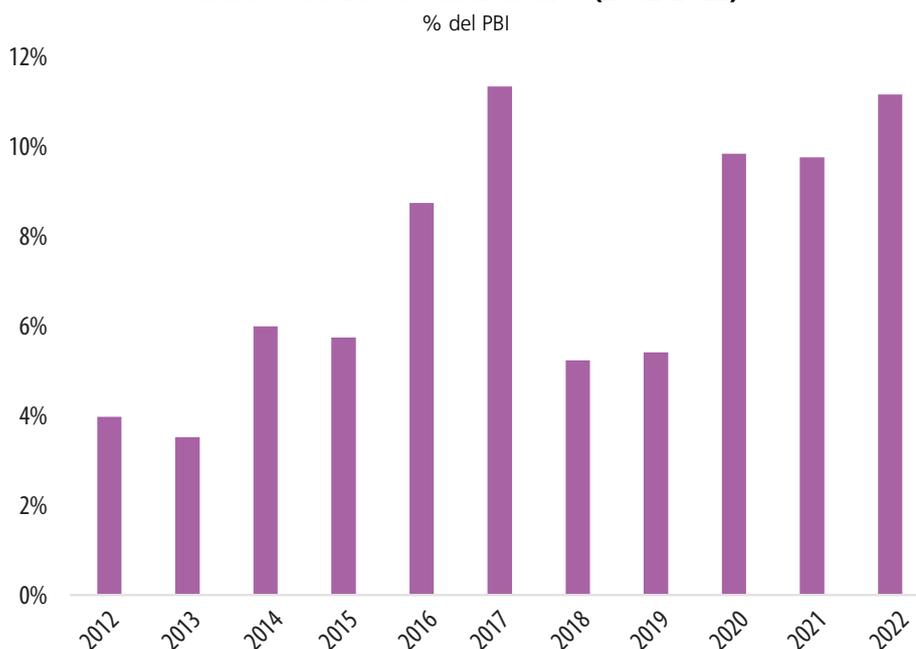
del BCRA dado que le quita margen de maniobra a la hora de elegir la tasa de política monetaria. En el contexto descripto, lograr un sendero de consolidación fiscal es fundamental para despejar cualquier grado de incertidumbre sobre la sostenibilidad macroeconómica dados los acotados grados de libertad con los que cuenta el Tesoro para financiarse. A su vez, un Banco central con un elevado nivel de pasivos remunerados que devenga tasas efectivas por encima de los tres dígitos y escaso nivel de reservas internacionales netas otorgan poco margen de maniobra para la toma de decisiones de política monetaria.

Gráfico 4. Asistencia al Tesoro por parte del BCRA (2012-2022)



Fuente: elaboración propia en base BCRA e INDEC.

Gráfico 5. Pasivos remunerados (2012-2022)



Nota: el PBI de 2022 es el informado por la Secretaría de Política Económica.

Fuente: elaboración propia en base a BCRA e INDEC

² Datos hasta el 30 de noviembre de 2022.

Reflexiones finales

A partir de lo sucedido en 2020 con la irrupción de la pandemia, las cuentas públicas han sufrido un deterioro importante. Si bien este no es un fenómeno novedoso en Argentina, el déficit fiscal (tanto primario como global) se disparó a partir de ese año. Con escaso margen de maniobra, en cuanto a fuentes de financiamiento, se tuvo que acudir casi en su totalidad a la asistencia del Banco Central para cubrir los desequilibrios y, como consecuencia, el balance del organismo sufrió un importante deterioro dada la necesidad de esterilizar la liquidez sobrante. A partir de allí se viene dando una paulatina reducción del rojo fiscal explicado por algunas razones: en primer lugar y tal como se mencionó, el financiamiento escasea y, en segundo lugar, el nuevo acuerdo al cual se llegó con el FMI durante el corriente año impone ciertos requisitos. Entre estos condicionantes, se encuentra la baja del déficit y a su vez, un límite a la asistencia monetaria al Tesoro por parte del BCRA.

En este nuevo contexto, ya se advierten algunas señales de ordenamiento fiscal paulatino, entre las cuales están:

- Una contracción en términos reales del gasto primario por cuarto mes consecutivo en octubre (-13% respecto de igual período de 2021). En el acumulado del año se registra un -2,9% real respecto de igual período del año previo.
- Reducción de la asistencia al Tesoro por parte del BCRA: la misma se ubica en torno al 0,6% del PBI y resulta 3 puntos porcentuales más baja que la registrada en 2021.

En conclusión, continuar con el ordenamiento fiscal luce imprescindible dadas las numerosas restricciones con las que se enfrenta la economía argentina.

GASTO PÚBLICO EN SALUD EN BAHÍA BLANCA (2010-2022)

En Argentina, el sector público de la Salud es uno de los pilares en la provisión de este bien. Según un informe realizado por el Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, en el 2018, el 36% de la población se atendió, exclusivamente, en servicios públicos de salud mientras que, el 64% de la población contaba con una cobertura de obra social o privada (un 46% con una obra social y el restante 18% con una prepaga). En este sentido, el presente estudio propone conocer y analizar el gasto público en dicho sector a nivel municipal, por lo que, en primer lugar, se comentará cuál es la situación en la que se encuentra el gasto público en salud a nivel mundial, para poder luego estudiar, de mejor manera, que es lo que ocurre en Argentina y, particularmente, en Bahía Blanca.

Metodología

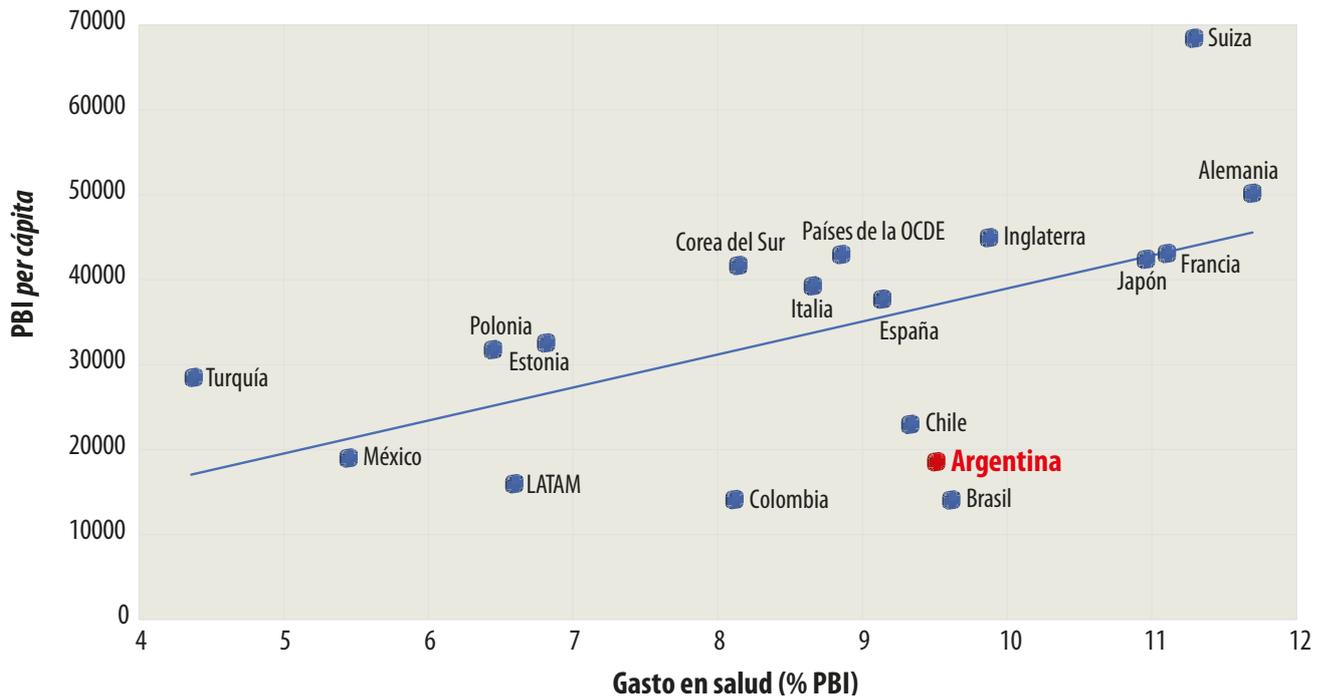
Para analizar la evolución del gasto municipal en el sector Salud durante el período 2010-2022 se utilizaron los datos de Presupuesto y Gastos Ejecutados para cada año, ambos provistos por el Gobierno Abierto de la ciudad de Bahía Blanca y el Ministerio de Economía de la Nación. Para poder realizar un análisis comparativo y eliminar de los datos el efecto inflación, los mismos fueron convertidos a pesos constantes de noviembre -2022 con el IPC-CREEBBA.

Introducción

El gasto total en Salud (sumando tanto el gasto público como el privado) para el año 1995, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), representaba el 8,5% del PBI mundial, mientras que para el año 2019 este valor superó el 10%, lo cual refleja una mayor demanda de servicios de salud por parte de las sociedades. A su vez, las condiciones de salud a nivel mundial han mejorado significativamente, puesto que se vive más y mejor. Si se observa la esperanza de vida al nacer, entre 1995 y 2019, la misma aumentó en 7 años, desde los 66 hasta los 73 años de vida. También la mortalidad infantil disminuyó en las últimas décadas, al igual que la mortalidad materna. Según UNICEF, desde 1960 la tasa mundial de mortalidad de menores de cinco años ha disminuido en más de un 60%, y los nuevos datos confirman que esa tendencia descendente se mantiene.

Para el caso de Latinoamérica, el gasto en Salud ha crecido significativamente en las últimas décadas. Sin embargo, según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) los países latinoamericanos y caribeños resultan ser generalmente ineficientes en cuanto a cómo gastan su dinero en salud. Si América Latina fuera una región más eficiente en cuanto a su gasto sanitario, los latinoamericanos podrían vivir casi cuatro años más (Bachelet P., 2018). Hoy, la región no solo sigue por detrás de las economías desarrolladas en gasto en salud *per cápita*, sino que 22 de 27 países de América Latina y el Caribe están por debajo de la media mundial en cuanto a su eficacia en gasto de salud y casi la mitad del total, 12 de ellos, en el 25% inferior. Según el BID, para mejorar la eficacia del gasto en la región se puede poner el foco en las instituciones y la gobernanza; regular los precios farmacéuticos; y ofrecer atención primaria integral, contribuyendo a conseguir vidas más saludables sin comprometer recursos adicionales, los cuales resultan ser profundamente escasos, reflejado en los recurrentes problemas presupuestarios de los países de la región.

En el Gráfico 1 se visualiza la relación existente entre PBI *per cápita* y gasto total en salud (como % del PBI) para países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y de Latinoamérica. Tal como se puede observar en el gráfico, dicha relación es positiva, lo que implica que aquellos países con mayor nivel de producto muestran un mayor nivel de gasto en salud. En promedio, los países de la OCDE gastan un 8,8% del PBI, mientras que el promedio de gasto en los países de LATAM es del 6,6% del PBI.

Gráfico 1. Relación entre PBI per cápita y gasto total en salud (como % del PBI) para países de la OCDE y de Latinoamérica.

Nota: Para el gráfico se realizó una selección de países para una mejor visualización de los datos. Asimismo, no se observa en el gráfico Estados Unidos debido a que cuenta con un gasto en salud mucho mayor que el resto de los países (17,8 % del PBI)

Fuente: elaboración CREEBBA en base a OCDE

Por último, dentro del gasto resulta necesario diferenciar entre el gasto público y el gasto llevado a cabo por privados. En Argentina, por ejemplo, el Estado aporta el 62% del gasto, mientras que un 28% se origina en fuentes privadas de las denominadas “gastos de bolsillo” y el 10% restante en otros expendios privados. Sin embargo, Argentina es superada por países como Perú, donde el Estado contribuye con el 63% del gasto, Panamá con el 66%; Uruguay con el 67%; Colombia con el 72% y Costa Rica con el 73%.

Caracterización del sistema de salud argentino

Como se observa en el Gráfico 2, en la teoría, se distinguen cuatro tipos ideales de sistemas de salud: el modelo universalista; el modelo del seguro social; el modelo de seguros privados y el modelo asistencialista. Estos se diferencian entre sí por el grado de financiamiento, planificación y regulación que le corresponde al Estado en cada uno de ellos. En este sentido, el modelo universalista se caracteriza por tener financiamiento, gestión y regulación estatal, mientras que, en el otro extremo se encuentra el modelo asistencialista que plantea a la salud como una cuestión individual,

donde no le corresponde al Estado asumir funciones relativas a la prestación, al financiamiento y a la regulación, sino que sus acciones estarían limitadas hacia los grupos más vulnerables y carenciados. En la práctica, la mayoría de los países cuentan con sistemas mixtos, donde se combinan diferentes grados y características de varios de ellos, el claro ejemplo es el sistema de salud argentino el cual se describirá a continuación.

Gráfico 2. Sistemas puros de salud según el financiamiento, gestión y regulación del estado.

Fuente: elaboración CREEBBA

Dadas sus características de país federal, el sistema de salud en Argentina está compuesto por tres subsectores: el público, el privado y el de seguro social obligatorio (obras sociales). El subsector público presta servicios a la población a través de hospitales y centros de atención de la salud. En este sentido, los gobiernos provinciales y municipales tienen los establecimientos de atención bajo su jurisdicción y son los responsables directos de los mismos y la atención de la salud está dirigida a todas aquellas personas que no cuentan con el acceso al sistema a través de una obra social (ya que no se encuentran trabajando en relación de dependencia) o que no cuentan con capacidad de pago (prepaga). Asimismo, también está destinada a aquellos habitantes del suelo argentino que, si bien cuentan con algún tipo de cobertura de los otros subsectores, se encuentran con limitaciones de acceso por razones geográficas o de otra índole.

El subsector de seguro o seguridad social es aquel que presta servicios a los trabajadores en relación de dependencia y a sus familiares directos. Los individuos aportan un porcentaje de sus ingresos de manera obligatoria a las denominadas "obras sociales" que cubren

luego los bienes y servicios de salud utilizados por sus beneficiarios en el sector público o privado.

Por último, el subsector privado, o de seguridad voluntaria, presta servicios a personas y familias que, o pagan por el bien o servicio de salud al momento de utilizarlo o que pagan las cuotas de un plan de salud, también denominadas "prepagas".

Según los datos del Censo 2010, el 48% de la población total del país era atendida por el subsector público mientras que el 52% restante eran beneficiarios de alguna obra social o seguro voluntario de salud (prepaga).

En el Gráfico 3 se presenta un esquema que resume diferentes aspectos del sistema de salud argentino. En el mismo es posible observar la fragmentación que lo caracteriza, no solo entre sectores, sino en el interior de cada uno de ellos. El caso más claro de fragmentación dentro del subsector es el de seguridad social, donde coexisten al menos cuatro tipos de obras sociales: las nacionales, las provinciales, las correspondientes a las Fuerzas Armadas y de Seguridad y las de las universidades nacionales y de los poderes Legislativo y Judicial.

Gráfico 3. Esquema explicativo del sistema de salud argentino.

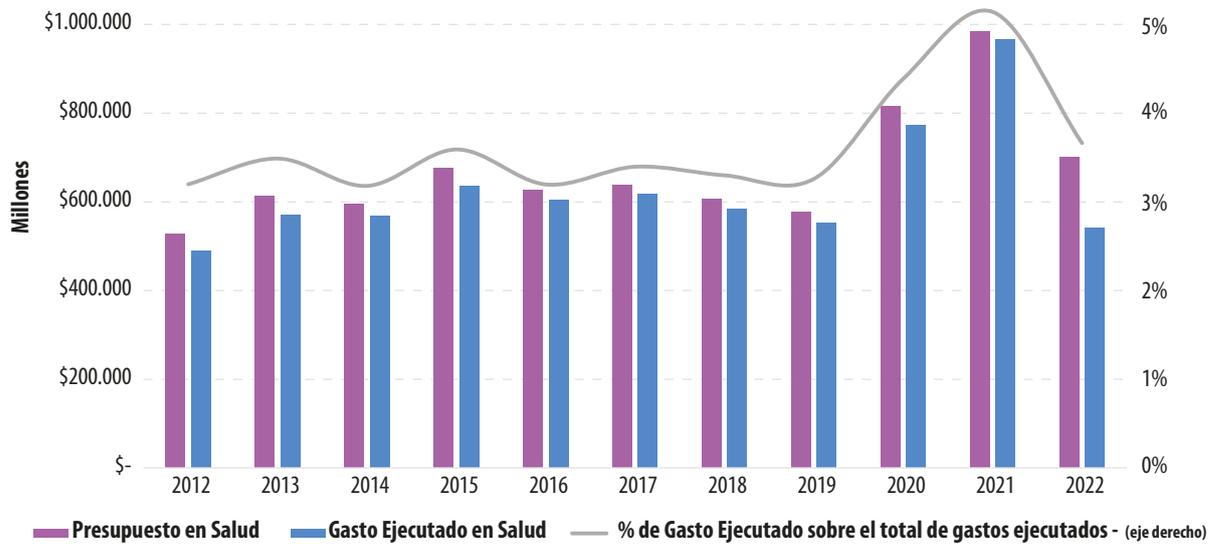


Fuente: elaboración CREEBBA en base a Belló M. & Becerril-Montekio V. (2011)

En el Gráfico 4, se observa que tanto el presupuesto como el gasto público ejecutado en salud en Argentina creció significativamente en los años 2020-2021 respecto a los años anteriores. En este sentido, el porcentaje de gasto en salud, respecto del total de gastos ejecutados en el período, es del 4% en promedio.

Asimismo, según la clasificación de gasto por finalidad, función y naturaleza económica, para el año 2021, los servicios sociales representaron el 65% de los gastos, dentro de los cuales, Seguridad social significó un 64%, Salud 9%, Educación y Cultura 8%, Promoción y asistencia social 8%, Otros 7% y Urbanismo 5%.

Gráfico 4. Salud: Presupuesto vs. Gasto Ejecutado y participación del gasto del sector sobre el gasto total ejecutado. Período 2012-2022 referido a la Administración Nacional. A precios constantes noviembre 2022.



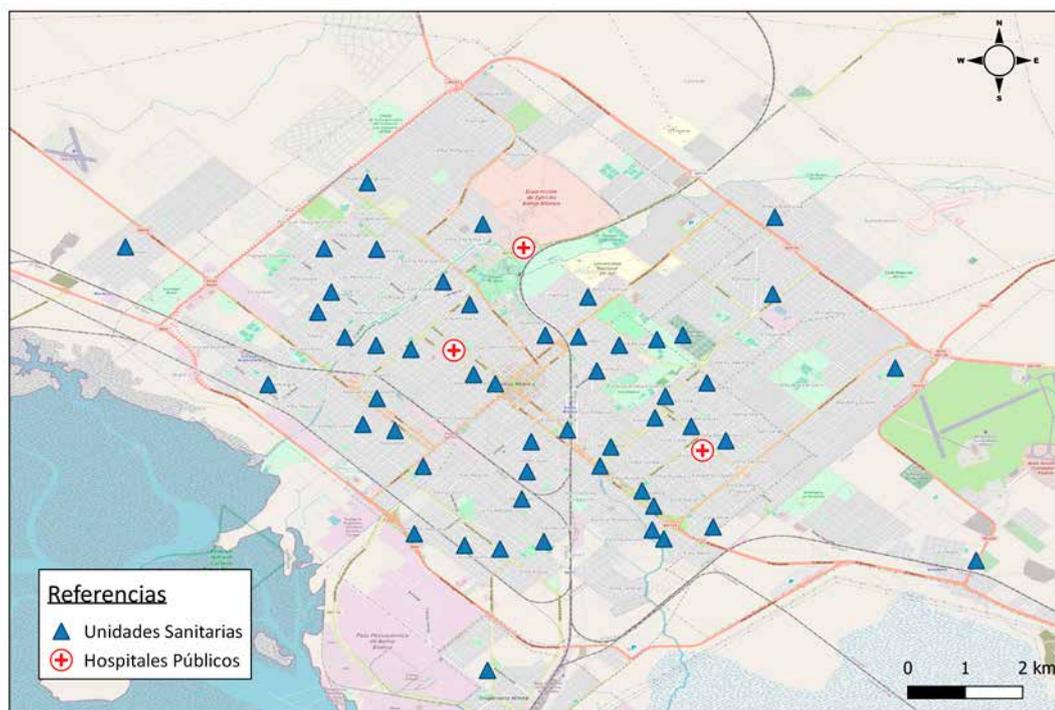
Fuente: elaboración CREEBBA en base a Presupuesto Abierto - Ministerio de Economía.

El Sistema de Salud de Bahía Blanca

En el caso de Bahía Blanca, también coexisten el sistema público, el de seguridad social y el privado. En este sentido, se analizará el gasto correspondiente al sector público, el cual cuenta con tres hospitales que brindan atención a personas sin cobertura: el Hospital Interzonal General de Agudos "Dr. José Penna" (HIGA);

el Hospital Municipal de Agudos "Dr. Leónidas Lucero" y el Hospital Militar. Además, el municipio cuenta con la existencia de 55 Centros de Atención Primaria de la Salud (CAPs) que se distribuyen en los diferentes barrios de la ciudad. En el Gráfico 5, se geo-referencian los diferentes hospitales y centros de atención públicos y puede observarse que la distribución de los CAPs en todo el territorio genera la presencia de una institución de atención de la salud pública en los diferentes puntos de Bahía Blanca.

Gráfico 5. Geo-referenciación de hospitales y centros de atención de la salud públicos. Bahía Blanca.

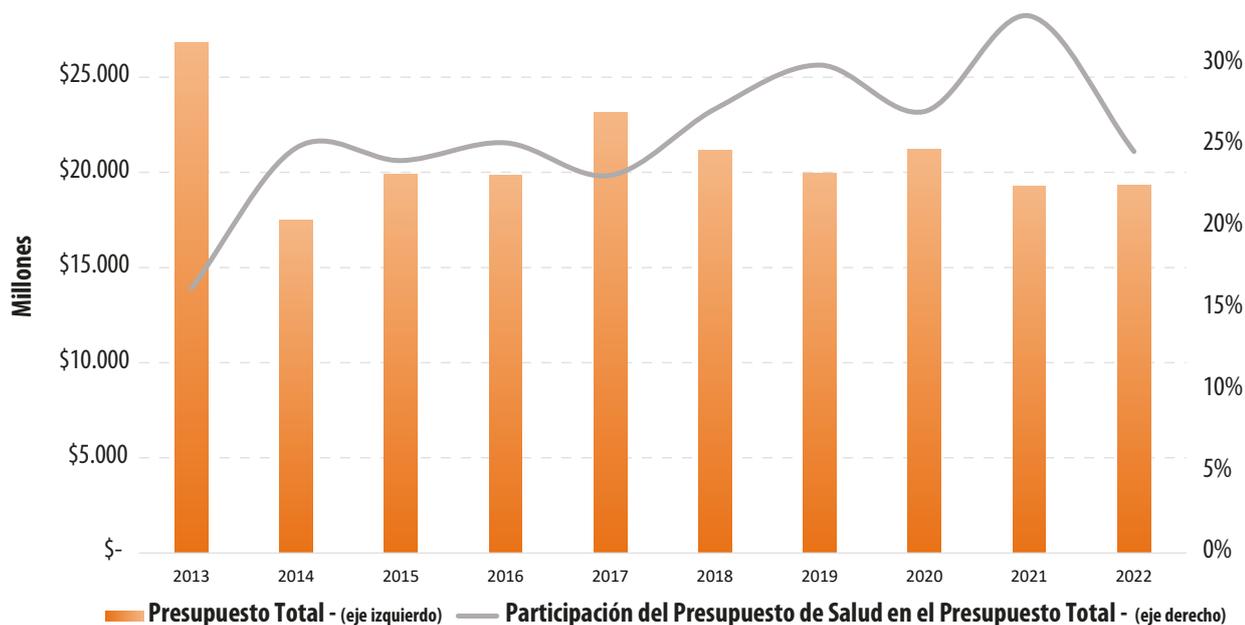


Fuente: elaboración CREEBBA

En el Gráfico 6 se muestra el presupuesto total para cada año durante el período 2013-2022¹ y el porcentaje destinado al sector Salud. En este sentido, puede observarse que en los años en los que el presupuesto muestra incrementos, estos no van acompañados necesariamente de aumentos en el presupuesto destinado al sector Salud (años 2013, 2015, 2017 y 2020) e inversamente, en años donde el presupuesto muestra variaciones negativas respecto al año anterior, el presu-

puesto en Salud muestra cambios positivos en el mismo respecto del presupuesto total como por ejemplo en los años 2014, 2016, 2018, 2019 y 2021. En este contexto, resulta interesante puntualizar que las tasas municipales en salud representan cada año, a lo largo del período analizado, aproximadamente un 4,7% respecto del total de tasas en el cálculo de recursos por rubro correspondiente a cada presupuesto.

Gráfico 6. Presupuesto total (en millones de pesos) y porcentaje de presupuesto en salud (sobre el presupuesto total), período 2013-2022, Bahía Blanca. A precios constantes noviembre 2022.



Fuente: elaboración CREEBBA en base a Gobierno Abierto Bahía Blanca.

Según los datos proporcionados por Gobierno Abierto de Bahía Blanca, pueden observarse tres puntos máximos o picos, tanto en el presupuesto como en el gasto en salud (Gráfico 7). Los años 2010-2012 muestran una tendencia creciente hasta alcanzar el primer máximo observado en el período con un presupuesto en salud de \$ 4.508 millones (a precios constantes noviembre 2022). Seguidamente se observa una caída en el presupuesto para este sector del 3,6% y una consecuente recuperación con una mejora significativa en el año 2015 del 10,1% y a partir de allí una tendencia creciente, hasta el año 2019, donde el máximo registrado es de \$ 5.971 millones (30% sobre el presupuesto total para ese mismo año). El 2020 registra una caída presupuestaria en salud del 3,9% con un presupuesto de \$ 5.738 millones (a precios constantes) seguido por el último pico alcanzado en el ítem Salud y el más alto de todo el período analizado, el cual se registra en el

año 2021, con una cifra de \$ 6.344 millones, lo que implicó una variación positiva del 10,6% respecto al año anterior (2020). Resulta de interés remarcar que, como se observó anteriormente en el Gráfico 6, el presupuesto 2020 fue mayor al 2021 y no implicó consecuentemente un mayor presupuesto en esta área. Por último, el año 2022 muestra una variación negativa del 24,3% respecto al año 2021, con una cifra de \$ 4.800 millones, el cual representa un 24,8% del presupuesto total de este mismo año.

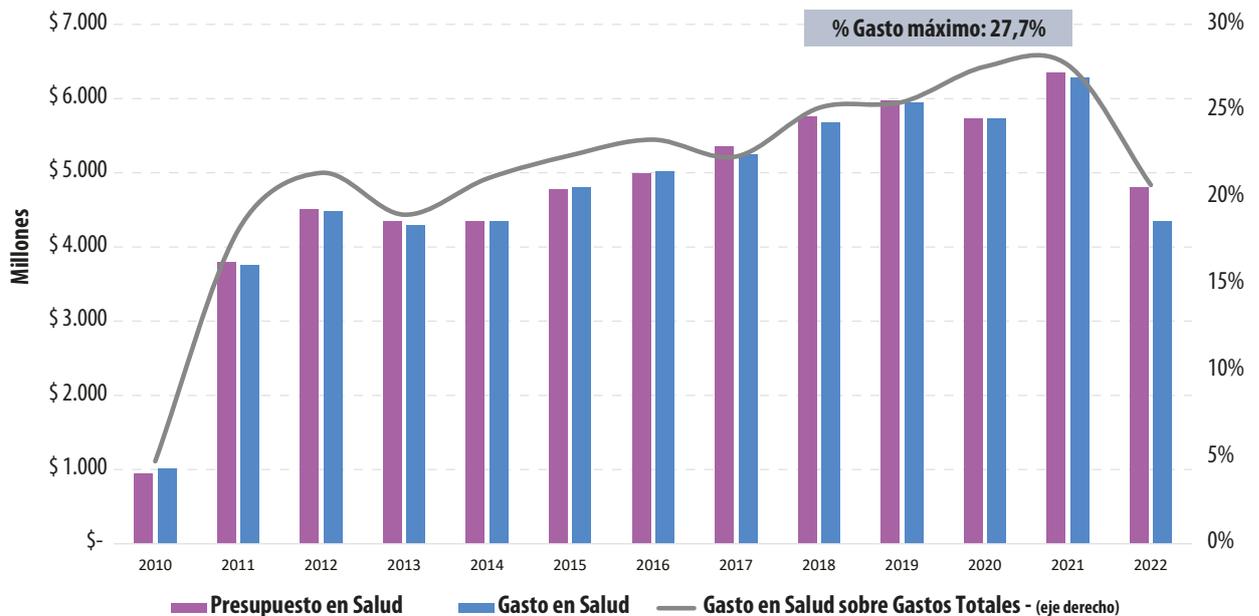
De igual modo, el gasto en Salud acompañó las tendencias presupuestarias y también muestra su máximo en el año 2021 con una cifra de \$ 6.284 millones (a precios constantes noviembre 2022) lo que significó un aumento del 9,7% respecto al año anterior. Analizando el monto de gasto en salud respecto del total de gastos, se observa que el porcentaje de gasto más alto hasta el momento es del 27,7% y se corresponde con el año 2021 donde el presupuesto y gasto tuvieron sus valores máximos.

¹ Si bien el estudio se realiza para el período 2010-2022, los datos del presupuesto total 2010-2012 no estaban disponibles, por lo que se realizó el análisis para el período 2013-2022.

Por otro lado, es importante señalar que si bien, tal como fue comentado con anterioridad, el año 2020 muestra un presupuesto y gasto en salud mucho menor que el año 2021, el porcentaje de gasto en salud respecto del total de gastos fue del 27,6%, apenas 0,1

p.p. menor que el año 2021, lo que podría explicarse por la necesidad de destinar recursos al sector Salud para afrontar la pandemia, se observa así un aumento de 2,05 p.p. entre el 2019 y el 2020 en la participación del gasto en salud respecto de los gastos totales.

Gráfico 7. Salud: Presupuesto vs. Gasto ejecutado (en millones de pesos) y participación del sector sobre el gasto total ejecutado. Período 2010-2022. Bahía Blanca. A precios constantes noviembre 2022.



Fuente: elaboración CREEBBA en base a Gobierno Abierto Bahía Blanca.

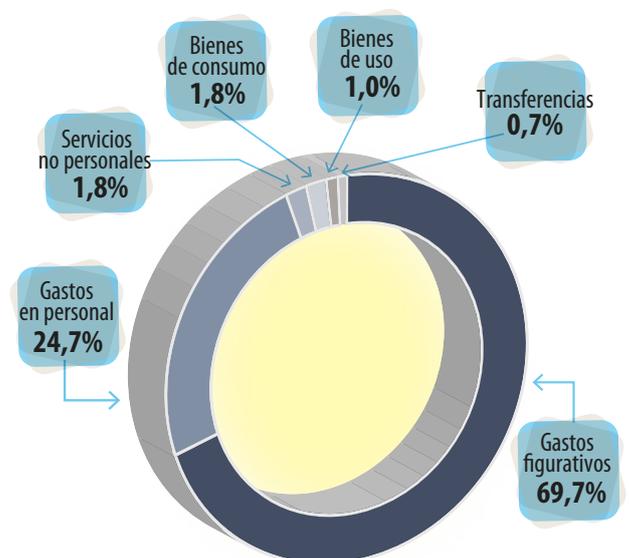
Respecto a la composición del presupuesto para el sector en cuestión, estos se dividen en: gastos figurativos, gastos en personal, bienes de consumo, servicios no personales, transferencias y bienes de uso. Los gastos figurativos muestran la mayor participación dentro de los montos presupuestados para cada año, con un valor promedio del 71,3% sobre el presupuesto total. En el Gráfico 8 se puede observar el presupuesto en salud 2022 desagregado, donde los gastos figurativos representaron un 69,7% sobre el total, seguido por los gastos en personal (24,7%).

Puntualmente, respecto al total de gastos en salud ejecutados a noviembre 2022, se observa que, los gastos figurativos representan un 72,1%, de los cuales el 89,8% muestra estar destinado al "Hospital Municipal de Agudos Dr. Leónidas Lucero" y el 10,2% restante se corresponde con el "Sistema Integrado de Emergencias Médicas (SIEMPRE)".

Para finalizar, el presupuesto municipal para el año 2023 ya fue presentado, aunque aún no fue aprobado. En el mismo, según los anuncios oficiales del gobierno municipal, la secretaría de Salud contará con un presupuesto de, aproximadamente, \$ 9.163 millones de los

cuales \$ 5.874 millones estarán destinados al Hospital Municipal y \$ 683 millones al SIEMPRE. Además, se prevé un incremento del 66,1% para la tasa por Alumbrado, Limpieza y Conservación (ALC) y Salud.

Gráfico 8. Presupuesto en Salud desagregado, Bahía Blanca, Año 2022.



Fuente: elaboración CREEBBA en base a Gobierno Abierto Bahía Blanca.

Reflexiones finales

Es innegable que las condiciones sanitarias a nivel mundial han mejorado en las últimas décadas. Los constantes avances en Salud (tecnologías y conocimientos) complementados con mejoras en el acceso de la población a este sector, ya sea a través de la provisión pública o privada, han logrado resultados realmente significativos. En este sentido, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de un promedio de 59 años entre 1965-1970 se pasó a 76 años entre 2015-2020, por lo que la población ha ganado un promedio de 17 años de vida en los últimos 55 años.

¿Esta mejora en las condiciones de salud se debe al aumento en el gasto? En un principio la relación parecería ser positiva, pero habría que llevar a cabo un análisis más detallado para arribar a una conclusión acertada. Distintos estudios sostienen que aumentar los recursos en salud resulta importante para mejorar los resultados, pero también se podría llegar a un mejor desempeño utilizando de manera más eficiente los recursos existentes. En el informe de 2010 sobre la salud mundial, la Organización Mundial de la Salud (OMS) afirma que entre el 20% y el 40% del gasto sanitario se desperdicia por ineficiencia.

Respecto a la ciudad de Bahía Blanca, el gasto destinado a la secretaría de Salud de la ciudad conforma el principal apartado dentro del presupuesto municipal, seguido por las secretarías de gobierno (20%), gestión urbana (20%), infraestructura (19%) y políticas sociales (6,8%). Este orden fue variando a lo largo de los años, dado que en el 2010 el presupuesto destinado a la secretaría de Salud ocupaba el quinto lugar dentro de las secretarías del municipio, reflejando una evolución positiva y una recomposición de los gastos municipales en favor de la salud de los bahienses. En este sentido, según el Centro de Estudios Metropolitanos (CEM) entre los años 2017-2019 los municipios de AMBA destinaron, en promedio, el 16,26% de sus presupuestos a gastos de Salud, mientras que la ciudad de Buenos Aires destinó el 16,41% y la provincia el 6,39%. Esta elevada incidencia de las erogaciones en Salud de las comunas puede explicarse por el actual sistema de coparticipación municipal que otorga una elevada ponderación a los gastos en área a la hora de determinar los criterios de distribución de recursos.

Por último, si bien existen diferentes tipos de sistemas de salud, como se han planteado al inicio del estudio, es relevante destacar que en Argentina el acceso a la salud es un derecho universal enmarcado en los Objetivos de Desarrollo Sostenibles y en la Agenda de Salud Sostenible para las Américas 2018-2030, lo que implica que el sector público de la Salud continuará siendo un pilar fundamental en la provisión del bien a los ciudadanos argentinos. Por lo tanto, contar con información actualizada de dicho sector es fundamental para plantear y realizar mejoras que tengan impactos significativos en la calidad de vida de los habitantes del país.

Bibliografía

- **(2018) BACHELET P.**, BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID)

<https://www.iadb.org/es/mejorandovidas/mejor-gasto-mejor-salud>

- **(2011) BELLÓ M. & BECERRIL-MONTEKIO V.** "SISTEMA DE SALUD DE ARGENTINA"

<https://www.scielosp.org/article/spm/2011.v53suppl2/s96-s109/>

- **(2018) LIBROS DE LA CEPAL N° 154 (LC/PUB.2018/24-P)**, COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/44369-envejecimiento-personas-mayores-agenda-2030-desarrollo-sostenible-perspectiva>



ANÁLISIS DE COYUNTURA

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
CANASTAS DE CONSUMO
INDUSTRIA, COMERCIO Y SERVICIOS
MERCADO INMOBILIARIO

ANÁLISIS DE COYUNTURA

Índice de Precios al Consumidor

Durante los meses de octubre y noviembre del corriente año, la variación acumulada del Índice de Precios (IPC CREEBBA) fue del 11,2%, marcando un descenso de 2 puntos porcentuales en relación al bimestre anterior.

Esparcimiento se ubicó en primer lugar con un crecimiento del 23,8%. Este resultado se debió, principalmente, al aumento en hoteles y excursiones (44,3%), diarios (27,3%), revistas (13,2%) y clubes y espectáculos deportivos (12,9%).

La categoría **Equipamiento y funcionamiento del hogar** mostró un incremento del 12,0%. Este resultado se debió, principalmente, al aumento en servicios domésticos y otros (18,9%), batería de cocina y utensilios (18,5%), detergentes y desinfectantes (14,7%) y muebles y accesorios (13,0%).

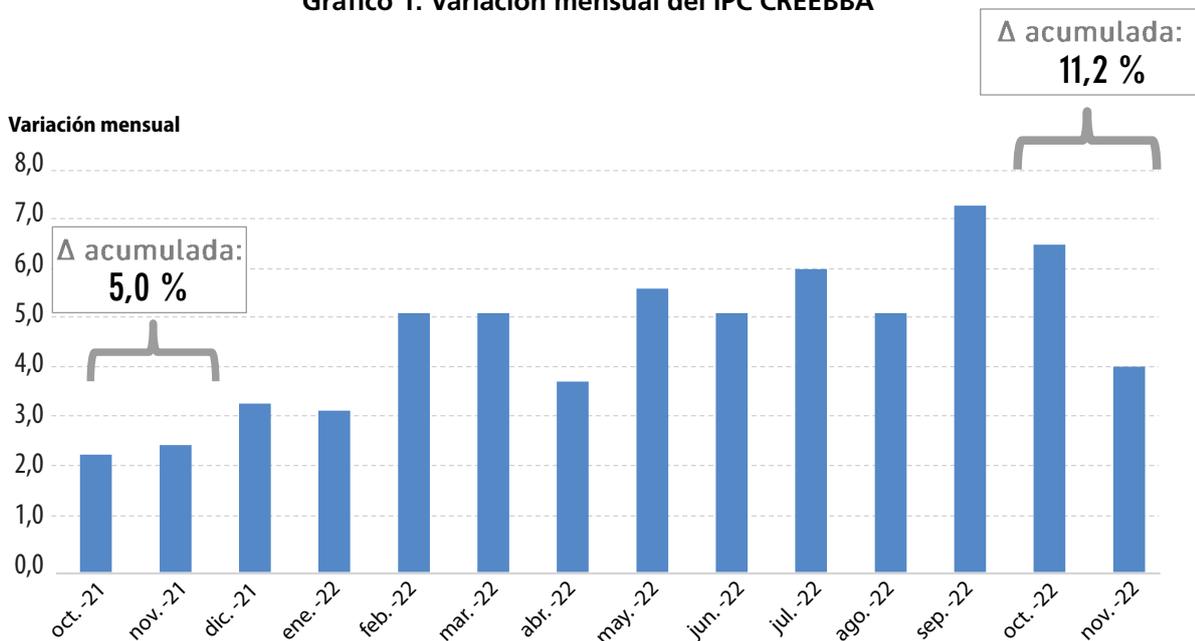
El capítulo **Alimentos y Bebidas** (el cual posee la mayor ponderación dentro del Índice General) exhibió, durante los meses analizados, una variación del 8,8%. Los aumentos más significativos se registraron en leche fresca (29,3%), jugos y refrescos (28,4%), huevos (25,0%), vino (21,0%), manteca y crema (21,0%), empanadas y pizzas (20,9%) y facturas (20,5%).

En referencia a las categorías que posee el Índice de Precios, la **Estacional** evidenció el mayor crecimiento (12,2%), siendo hotel y excursiones, frutas frescas y ropa exterior para hombre, aquellos subgrupos con mayores variaciones. Por otro lado, los **Bienes y Servicios Regulados** presentaron un crecimiento del 11,4%, donde las principales subas se observaron en telefonía, internet y comunicaciones y combustibles y lubricantes. Por último, la categoría **Núcleo** presentó la menor variación (9,9%) para el período analizado, con un aumento en lácteos (leche, manteca y crema), jugos y refrescos y soda y agua mineral.

Canastas Básicas de Consumo

A lo largo de los meses de octubre y noviembre pasado, la Canasta Básica Alimentaria (la cual define la línea de indigencia) presentó una variación del 8,9%, mientras que en el caso de la Canasta Básica Total (CBT), que delimita la línea de pobreza, el incremento fue del 10,1%. Se puede observar que la variación de ambas canastas fue inferior al incremento de precios minoristas medido por el IPC CREEBBA en dicho bimestre (11,2%).

Gráfico 1. Variación mensual del IPC CREEBBA



Fuente: IPC-CREEBBA.

Las variaciones de ambas canastas se pueden explicar por el incremento en verduras y frutas (papa, batata, banana y manzana) como por el aumento del precio en arroz, jugos concentrados, vinagre, azúcar y huevos.

Por último, durante el mes de noviembre del corriente año, una Familia Tipo 2 (padre, madre y dos hijos en edad escolar) necesitó ingresos mensuales por \$ 160.568 para no ser catalogada pobre (CBT) y \$ 71.098 para no caer debajo de la línea de indigencia (CBA).

Comercio, Industria y Servicios de Bahía Blanca

Durante el bimestre septiembre-octubre, el saldo de respuesta del indicador de situación general fue calificado como **normal** (bajo los parámetros de medición del CREEBBA) disminuyendo levemente su valor de 4 a 3.

En relación a la situación general en términos interanuales, los empresarios manifestaron encontrarse ligeramente mejor respecto al nivel de actividad de iguales meses de 2021.

En cuanto al indicador del nivel de ventas, el mismo presentó una disminución respecto al período previo. Según los encuestados, el nivel de inflación actual impacta negativamente en la comercialización.

Respecto a las expectativas generales y sectoriales, los encuestados mantienen una postura negativa en función de la situación económica vigente y no prevén una mejora hacia fin de año y principios de 2023.

Por otro lado, persistió durante septiembre-octubre la tendencia a mantenerse con sus planteles de personal fijo en un 84% de los encuestados.

Por otro lado, a partir de la presente edición del IER, se consultó acerca de la inflación proyectada para los próximos 12 meses. Según los encuestados, dicha proyección es del 95% para los meses mencionados.

En pocas palabras, el bimestre exhibió una tendencia normal, disminuyendo levemente el saldo de respuesta. El nivel de ventas cayó y los encuestados mantienen expectativas desalentadoras para los últimos meses de 2022, tanto a nivel general como sectorial. Desde el punto de vista de los recursos humanos, el 84% de los empresarios encuestados sostuvieron el nivel de empleo.

Sectorialmente la situación de los mismos fue **normal** pero solo en el caso de los Servicios presentó un aumento en su nivel de ventas por tercer bimestre consecutivo.

Mercado inmobiliario

El sector inmobiliario en la localidad de Bahía Blanca mostró una tendencia **regular** en el caso de compraventa y **normal** para alquileres durante el bimestre septiembre-octubre (según parámetros CREEBBA), mostrando igual situación en ambos rubros por doceavo bimestre consecutivo.

Expectativas generales

60% peor

0% igual

40% mejor

Compraventa

Examinando por rubro, en comparación a julio-agosto, la mayoría de las categorías presentaron una tendencia **regular**, con excepción de los lotes, con un resultado **normal**.

Expectativas de compraventa

60% peor

0% igual

40% mejor

Además, en términos interanuales, el nivel de ventas fue menor para gran parte de las categorías de compraventa. Solo en el caso de lotes y cocheras fueron similares.

Alquiler

A lo largo del quinto bimestre de 2022, el rubro alquileres presentó una tendencia **normal** en más de la mitad de las categorías, con excepción de los departamentos y funcionales, con una tendencia **buen**a.

Respecto a la cantidad de contratos de alquiler, ha sido similar, en términos interanuales, nuevamente para todas las categorías, exceptuando departamentos y funcionales.

De acuerdo con el Índice para Contratos de Locación (ICL) publicado por el BCRA, el precio en pesos de los alquileres entre octubre de 2021 y octubre de 2022 presentó una variación del 73,1%.

A partir de la presente edición del IER, se consultó acerca de la inflación proyectada para los próximos 12 meses, siendo dicha proyección del 95%.

Expectativas alquiler

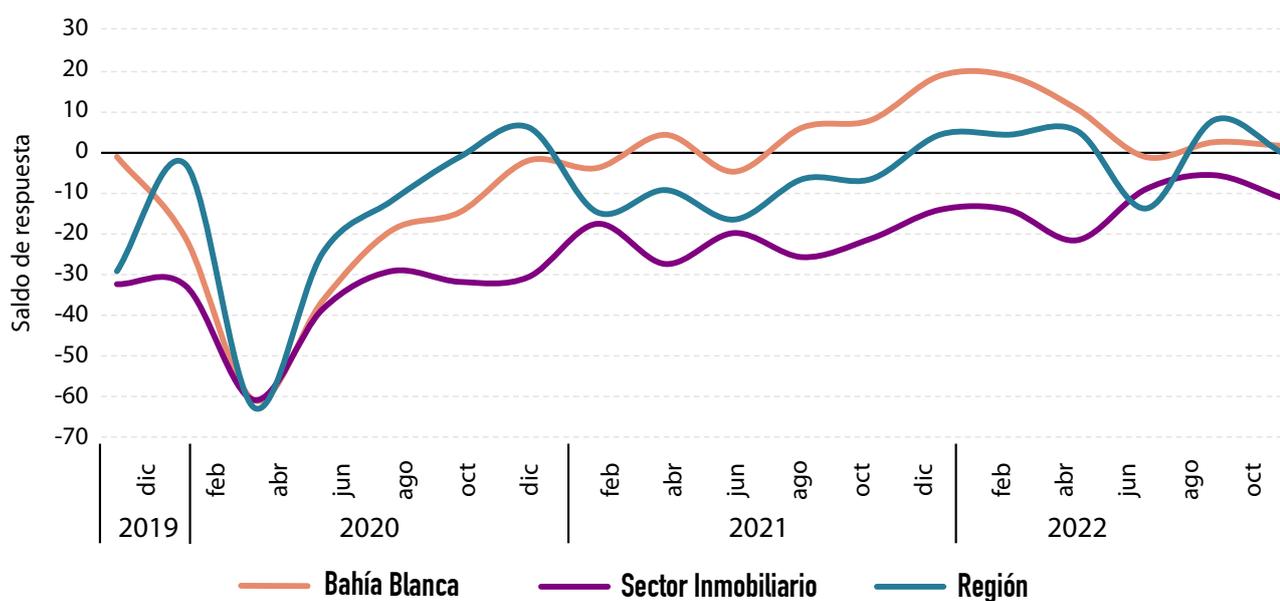
10% peor

80% igual

10% mejor

En definitiva, durante el bimestre septiembre-octubre de 2022, se encontró nuevamente una situación regular para compraventa y normal para alquiler. En el rubro locatario, según los consultados, se sostiene una mayor demanda sobre una reducida oferta de inmuebles para alquilar, generando una presión, principalmente, sobre los precios de los alquileres. En el caso de la compraventa, según las inmobiliarias, existió interés de potenciales compradores sobre terrenos y departamentos pequeños. De este modo, continúa la recesión en el sector y el panorama para los próximos meses no exhibe una recuperación.

Gráfico 2. Situación general Comercio, Industria y Servicios y Sector Inmobiliario de Bahía Blanca



Fuente: Informe Económico Regional.

Comercio, Industria y Servicios de la Región

A lo largo del bimestre septiembre-octubre, la situación general de la Región (considerando Punta Alta, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Puan y Pigüé), evidenció un saldo de respuesta considerado como **normal**, según parámetros CREEBBA, disminuyendo su saldo de respuesta al par de 10 a 1.

En relación a la situación general en términos interanuales, los empresarios manifestaron encontrarse con un nivel de actividad inferior al observado en igual bimestre de 2021.

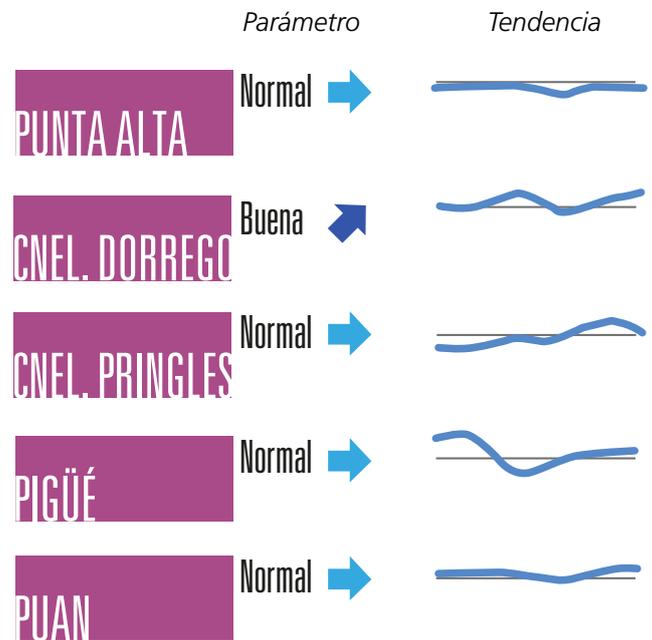
El nivel de ventas presentó un descenso en términos interanuales, principalmente como consecuencia de la presión inflacionaria sobre los precios y la dificultad para renovar *stocks*.

Asimismo, tanto las expectativas generales como sectoriales son desalentadoras, no aguardándose una mejora durante los próximos meses.

En relación al plantel del personal, el 94% de los empresarios de la región continúan manteniendo el nivel de empleo, sin variaciones respecto del bimestre anterior.

En pocas palabras, la región sostuvo su tendencia en parámetros **normales** pero disminuyendo su valor. El nivel de ventas disminuyó (con excepción del sector comercial) y los encuestados manifestaron expectativas negativas para los meses venideros a nivel general y sectorial, teniendo en consideración la dificultad presente, en general, durante los últimos meses del año. Cabe resaltar que a lo largo del bimestre la gran mayoría de los consultados sostuvieron el nivel de empleo.

Gráfico 3. Resumen de la situación general Comercio, Industria y Servicios de la Región



Fuente: Informe Económico Regional.

DEBEN RECIBIR ATENCIÓN PRIORITARIA



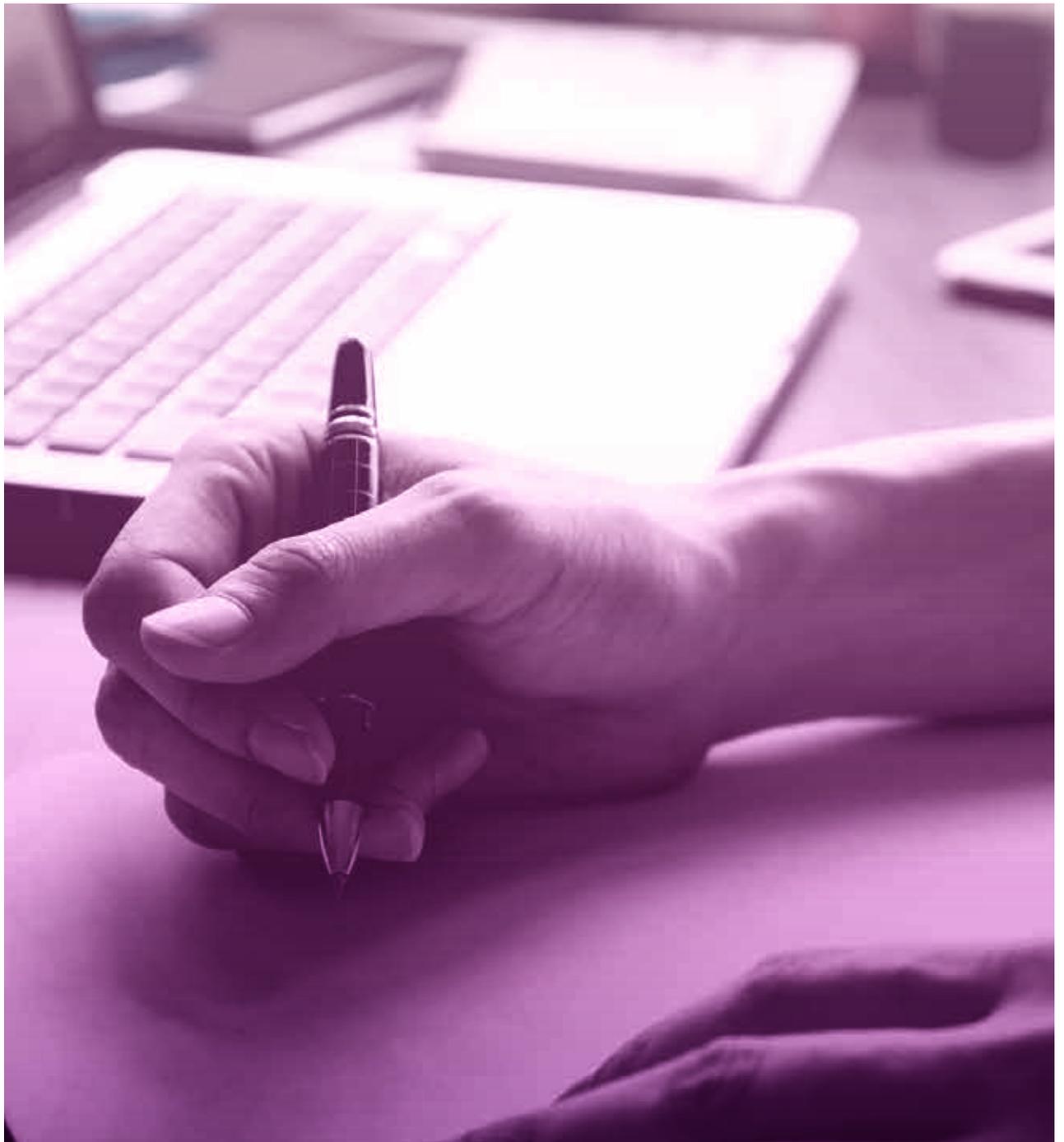
**PERSONAS CON
DISCAPACIDAD**



EMBARAZADAS



**ADULTOS
MAYORES**



APORTES COMPLEMENTARIOS

**POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN BAHÍA BLANCA; NIVELES,
DISTRIBUCIÓN Y GRUPOS MÁS VULNERABLES.**

Por María Emma Santos

POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN BAHÍA BLANCA; NIVELES, DISTRIBUCIÓN Y GRUPOS MÁS VULNERABLES



Por **MARÍA EMMA SANTOS**

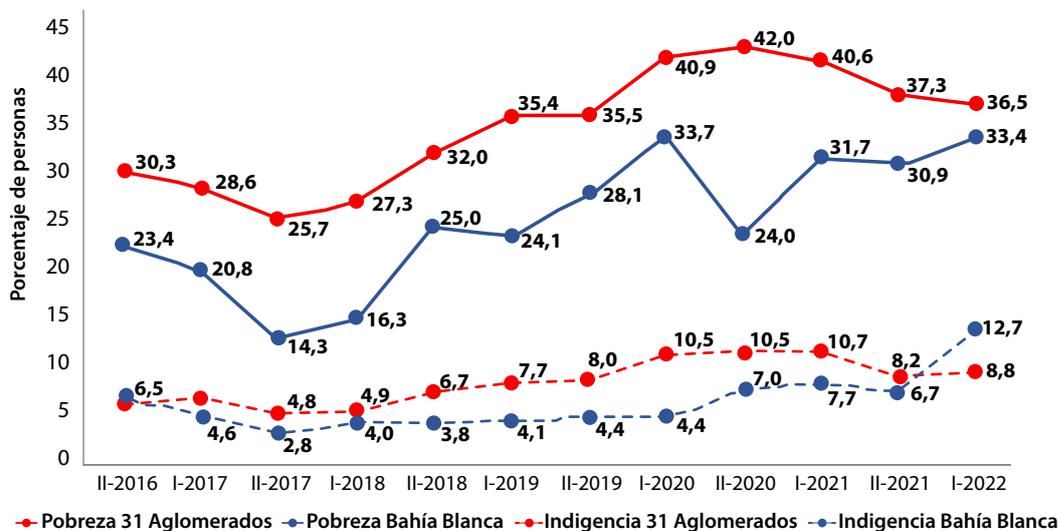
- Doctora en Economía de la Universidad Nacional del Sur (UNS)
- Investigadora Independiente del CONICET en el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IIESS)
- Profesora Adjunta, Depto. Economía de la UNS
- Master of Arts in Economic Development, Universidad de Vanderbilt (EE.UU.)

El promedio de la tasa de crecimiento económico del PBI *per capita* en Argentina en las últimas tres décadas ha sido del 1% anual, y en la última década negativa¹. En esas condiciones, no es sorprendente que Argentina tenga una pobreza estructural arraigada: en los últimos 30 años, la tasa de pobreza monetaria más baja fue del 25,5% (en el segundo semestre de 2017) y la indigencia fue del 4,2% (en octubre de 1994).² Inscripta en este contexto nacional, Bahía Blanca también ha experimentado un proceso de arraigamiento de la pobreza y la indigencia, evidenciándose hoy en una significativa fracción de la población que padece múltiples privaciones. Aun considerando el pobre desempeño macroeconómico a nivel agregado, las estimaciones de pobreza en nuestra ciudad no pueden dejar de interpelarnos. Siendo una ciudad intermedia, con relativa cercanía entre la población y el gobierno local, y con importan-

te actividad industrial y comercial, Bahía Blanca podría tener un mejor desempeño en términos de integración socioeconómica.

En el Gráfico 1 se presentan las estimaciones de pobreza e indigencia monetaria oficiales del INDEC desde la normalización de esta institución y la reanudación de dichas series en 2016. Allí puede observarse que, a grandes rasgos, la evolución de la tasa de pobreza en la ciudad siguió la tendencia nacional (a excepción del dato del segundo semestre de 2020, el cual es muy poco confiable), con una distancia de entre 7 y 11 puntos porcentuales. Sin embargo, se observa también una reducción de la distancia entre las tasas de pobreza e indigencia local con respecto a las nacionales en las últimas dos mediciones, al punto que la tasa de indigencia local en la última medición superó a la nacional.

Gráfico 1. Evolución de la pobreza monetaria y la indigencia en 31 Aglomerados urbanos de Argentina y en Bahía Blanca 2016-2022



Fuente: elaboración propia con datos de INDEC, "Cuadros de pobreza e indigencia para el total de aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2016 a primer semestre de 2022". <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-46-152>.

Nota: I y II refieren al primer y segundo semestre de cada año, respectivamente.

¹ Cálculos propios con datos de *World Development Indicators*.

² Series comparables de Gasparini, L., Tornarolli, L., y Gluzman, P. (2019), *El Desafío de la Pobreza en la Argentina. Diagnóstico y Perspectivas*. CIPPEC. CEDLAS. PNUD.

Las mediciones de pobreza monetaria son sumamente importantes. Sin embargo, encuentran algunas limitaciones. En primer lugar, dicen poco sobre las privaciones que experimentan las personas en situación de pobreza monetaria más arraigada, más allá de la insuficiencia de ingresos. En segundo lugar, hay personas que, superando el umbral de la línea de pobreza, experimentan múltiples privaciones en otras dimensiones. En tercer lugar, algunos de quienes se encuentran en pobreza monetaria, en un momento específico del tiempo, lo hacen solo de manera temporaria. Esta diversidad de situaciones amerita políticas distintas y por este motivo es sumamente útil complementar las mediciones de pobreza monetaria con mediciones de pobreza multidimensional.

Las personas en pobreza multidimensional son aquellas que experimentan múltiples privaciones de manera simultánea. Aquí se presentan estimaciones de un índice de pobreza multidimensional (IPM) para Bahía Blanca,

considerando 15 indicadores no-monetarios correspondientes a cinco dimensiones básicas del bienestar: Vivienda, Servicios Básicos, Alimentación y Salud, Educación, y Empleo y Seguridad Social. El IPM aquí estimado expresa el primer Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS), específicamente en su segunda meta, referida a reducir –para 2030– al menos, a la mitad, la proporción de personas en pobreza multidimensional. Incluye, además, el segundo ODS de terminar con el hambre, al incorporar un indicador de inseguridad alimentaria, construido a partir de las preguntas de la escala FIES (*Food Insecurity Experience Scale*) propuesta y validada internacionalmente por la FAO.³ Los indicadores del IPM aquí analizado están a su vez relacionados con otros seis ODS. En la Figura 1 se presenta la estructura del IPM estimado, sus dimensiones, indicadores y ponderaciones de cada indicador (cada dimensión recibe igual ponderación, así como también los indicadores dentro de cada dimensión).

Figura 1. Estructura del Índice de Pobreza Multidimensional para Bahía Blanca

INDICE DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL 			
Relación con ODS	DIMENSIÓN	INDICADOR	PONDERACIÓN
11 	Vivienda	Materiales y condiciones de la vivienda	5%
		Tenencia precaria	5%
		Hacinamiento para dormir	5%
		Bienes Durables	5%
6 	Servicios	Agua	5%
7 		Saneamiento	5%
Energía para cocinar y calefaccionar		5%	
		Electricidad	5%
2 	Salud	Inseguridad alimentaria moderada a severa	10%
3 		Sin cobertura de salud	10%
4 	Educación	Asistencia	6.66%
		Rezago	6.66%
		Logro educativo	6.66%
8 	Empleo y Seguridad Social	Empleo	10%
		Seguridad Social	10%

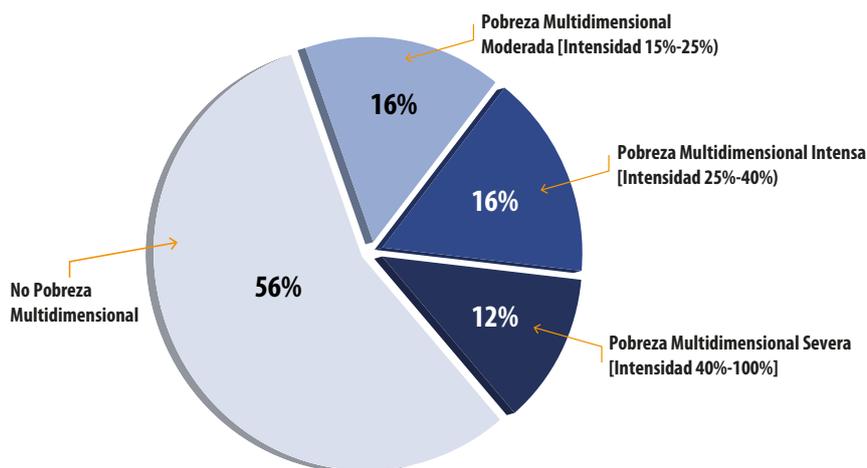
Fuente: elaboración propia.

³ FAO (2017), "The Food Insecurity Experience Scale: Measuring food insecurity through people's experiences". FAO.

La fuente de datos utilizada para estas estimaciones es la Encuesta del Proyecto de Unidad Ejecutora (EPUE) del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IIESS), realizada en diciembre de 2021.⁴ Una encuesta como la EPUE-2021 no tiene precedentes en la ciudad por tres motivos. En primer lugar, se logró un tamaño muestral que triplica al tamaño muestral típico trimestral de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), encuesta que, hasta el momento, ha sido la única fuente de información de frecuencia regular sobre empleo y condiciones de vida de los hogares de la ciudad de Bahía Blanca. La EPUE-2021 logró relevar 1.421 hogares de la ciudad, que suman un total de 4.199 personas. En segundo lugar, la EPUE-2021 logró tener una excelente cobertura de los barrios más vulnerables de la ciudad. En tercer lugar la EPUE-2021 indagó sobre una gran cantidad de variables socio-económicas y de condiciones de vida de las familias bahienses, incluyendo, por primera vez, indicadores que no están incluidos en otras fuentes de datos de recolección habitual, tales como el de seguridad alimentaria. Se presenta a continuación los principales resultados de las estimaciones de pobreza con esta fuente de datos.⁵

En el Gráfico 2 se presenta la distribución del total de la población bahiense que habita en hogares con diferentes intervalos de intensidad de pobreza multidimensional. Un 56% de la población es considerada no-pobre desde una definición multidimensional. Un 16.5% de la población vive en hogares que están en pobreza multidimensional moderada. Los hogares de estas personas experimentan 15% o más, pero menos del 25% de las privaciones consideradas. Otro 16% de la población se encuentra en una situación de pobreza multidimensional intensa: experimentan privaciones en el equivalente de más de una dimensión completa del bienestar. Finalmente, un 12% de la población viven en pobreza multidimensional severa, sus hogares están privados en el equivalente de, al menos, dos dimensiones completas del bienestar. Sumando a quienes experimentan pobreza multidimensional intensa y severa, podemos decir que, al segundo semestre de 2021, la tasa de pobreza multidimensional era del 28% de la población: aproximadamente, 82 mil personas en Bahía Blanca habitan en hogares en pobreza multidimensional intensa o severa.⁶ La intensidad promedio de la pobreza es del 38%, es decir, en promedio, los multidimensionalmente pobres experimentan privaciones en el equivalente de casi dos dimensiones completas del bienestar. Así el IPM –la incidencia ajustada por intensidad– es de 10.6%.

Gráfico 2: Intensidades de Pobreza Multidimensional en Bahía Blanca - Diciembre 2021 - (Porcentajes de Población)



Fuente: elaboración propia con datos de la EPUE-2021.

⁴ El Proyecto de Unidad Ejecutora del IIESS se titula “Inclusión Social Sostenible: Innovaciones y Políticas Públicas en perspectiva regional” y es dirigido por la Dra. Silvia London. La encuesta fue posible gracias al trabajo de un gran número de investigadores, becarios y profesionales de apoyo del IIESS, cuyos nombres pueden encontrarse listados en el documento del informe completo citado más abajo.

⁵ Para mayores detalles del estudio puede consultarse Santos, M. E. (2022) [Informe de Pobreza Multidimensional en Bahía Blanca - II Semestre 2021](#). IIESS CONICET. Bahía Blanca. Documento de trabajo EPUE N°1

⁶ El universo poblacional de la EPUE-2021 fue de 295.872 personas, tomando como referencia el Censo 2010 y excluyendo la localidad de Cabildo.

El 28% de la población bahiense que experimenta pobreza multidimensional tiene una distribución territorial desbalanceada: mientras que un 20% del total de la población de Bahía Blanca habita en barrios vulnerables –definidos por la Municipalidad como barrios con acceso precarios (o nulo) a los servicios básicos– un 40% del total de población multidimensionalmente pobre se concentra en esos barrios. Se trata de los barrios que están en la periferia de la ciudad, en la zona sur, formando un cordón en ángulo de 90° en el recorrido de oeste a este, y un foco aislado en el centro-norte de la ciudad. Esta evidencia reafirma la existencia de una significativa segregación socio-espacial en la ciudad, lo cual contribuye a la desintegración social y a la creación de circuitos separados dentro de un mismo aglomerado urbano.

¿Cómo se distribuye la incidencia de la pobreza multidimensional por edades? En la Tabla 1 puede verse que la incidencia de la pobreza multidimensional intensa o severa es 9 puntos porcentuales mayor entre los menores de 18 años que entre los adultos de 18 a 64 años, y 29 puntos porcentuales mayor que entre los adultos mayores. Hay un total de cerca de 30.000 niños, niñas y adolescentes en hogares en pobreza multidimensional intensa o severa; dentro de ese grupo, casi 14.000 están en hogares en pobreza multidimensional severa. Expresado de otro modo, del total de personas en pobreza multidimensional intensa a severa, más de un tercio son niños, niñas y adolescentes.

Tabla 1. Proporción de cada grupo etario en pobreza multidimensional intensa a severa Bahía Blanca - Diciembre 2021 - (Porcentaje del total de cada grupo etario)

Grupo de Edad	PMD Intensa o Severa
Menores (0-17 años)	37%
Adultos (18-64 años)	28%
Adultos Mayores (65 años y más)	8,5%

Fuente: elaboración propia con datos de la EPUE-2021

A su vez, mientras que en el total poblacional la proporción de personas en hogares monoparentales, con niños y con jefatura femenina es del 10%, en el total de población en pobreza multidimensional intensa a severa, esto es el 22%. Es decir, la participación de esta configuración de hogares en la población más pobre duplica su participación en el total poblacional, lo cual evidencia la vulnerabilidad de estos hogares.

¿Cuáles son las privaciones más prevalentes entre los multidimensionalmente pobres? En la Tabla 2 se ordenan las 15 privaciones consideradas de mayor a menor nivel de incidencia entre las personas pobres.

Las dos privaciones con mayor incidencia entre los pobres están vinculadas a la precariedad del mercado laboral, y son la falta de cobertura de salud y la carencia de aportes a la seguridad social y, en menor medida, la falta de jubilación o pensión entre los adultos mayores. Le sigue en orden de importancia, la inseguridad alimentaria moderada a severa: el 44% de quienes están en pobreza multidimensional habitan en hogares que reportaron que, por falta de dinero y otros recursos, comieron menos de lo que deberían comer, o se quedaron sin alimentos en el hogar, o sintieron hambre pero no comieron o pasaron un día entero sin comer.⁷ De este grupo, 13.000 son menores de edad.

⁷ Considerando el total poblacional, un 15% habita en hogares con inseguridad alimentaria moderada a severa, la mayor parte de los cuales son hogares en pobreza multidimensional, y más de 16.000 personas del total que experimenta inseguridad alimentaria son niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años de edad.

La vivienda precaria tiene igual incidencia que la inseguridad alimentaria entre los multidimensionalmente pobres. Luego siguen el saneamiento inadecuado (sin baño o baño con descarga a pozo ciego únicamente), el bajo nivel educativo de los adultos y la presencia de desocupados en el hogar, con aproximadamente un tercio del total de personas pobres experimentando estas carencias. Un 26% de los multidimensionalmente pobres habita en hogares con hacinamiento para dormir, definido aquí como cuatro o más personas por cuarto para dormir o sin un colchón por cada miembro o pareja. De este grupo 11.000 son menores de edad.⁸

Por otra parte, aproximadamente una de cada cinco personas en pobreza multidimensional no cuenta con energía limpia para cocinar o calefaccionarse, la misma proporción no cuenta con acceso regular a la red eléctrica, y también una de cada cinco personas en pobreza tiene una tenencia precaria de la vivienda. A su vez, un 15% de quienes son pobres no tiene buen acceso a agua potable. Las privaciones con menor incidencia no son por ello menos importantes. En valores absolutos implican que aproximadamente 1.800 menores en edad escolar no están asistiendo a la escuela, y que 3.000 de los que están asistiendo, están rezagados con respecto a su edad.

**Tabla 2. Incidencia de cada privación entre los multidimensionalmente pobres en Bahía Blanca
Diciembre 2021**

Porcentaje de personas en pobreza multidimensional intensa a severa en hogares	
Sin cobertura de salud	94%
Con ocupados sin aportes a la seguridad social o adultos mayores sin jubilación o pensión	79%
Inseguridad alimentaria moderada a severa	44%
Vivienda precaria	44%
Saneamiento inadecuado	34%
Con adultos con bajo nivel educativo	30%
Con desocupados	29%
Con hacinamiento para dormir	26%
Con privación en energías limpias para cocinar o calefaccionarse	22%
Sin conexión o con conexión irregular a la red eléctrica	22%
Con tenencia precaria de la vivienda	20%
Con privación en agua potable	15%
Con niños con rezago escolar	15%
Con privación en bienes durables	9%
Con niños que no asisten a la escuela	5%

Fuente: elaboración propia con datos de la EPUE-2021.

Nota: el denominador en cada porcentaje es el total de personas en pobreza multidimensional.

⁸ A su vez, el total de menores en la ciudad en hogares con hacinamiento para dormir es de más de 13.000. Esto atenta directamente contra el derecho a la privacidad y el respeto a la intimidad, e inevitablemente revela un grupo poblacional en riesgo de sufrir distintos tipos de abusos.

En la Tabla 3 se presenta el cruce de las estimaciones de pobreza monetaria y pobreza multidimensional. Para este ejercicio hubo que restringir la muestra a los hogares con información en la pregunta de intervalos de ingreso.⁹ En la tabla puede observarse que un 21% de la población es pobre por ingresos y también exhibe pobreza multidimensional intensa a severa, presentando privaciones en varios de los indicadores listados en la Figura 1.

A su vez, un 9% de la población, aunque no es pobre por ingresos, es pobre de acuerdo con la medición multidimensional. Esto significa que casi un tercio de los pobres multidimensionales no son pobres por ingreso. Por otra parte, otro 9% de la población está por debajo de la línea de pobreza, pero no exhibe pobreza multidimensional, presumiblemente son personas recientemente empobrecidas y probablemente, buena parte de este grupo esté en esta situación solo de manera temporaria.

Tabla 3. Pobreza Monetaria y Pobreza Multidimensional en Bahía Blanca - Diciembre 2021

		Pobreza Monetaria		
		Pobre	No pobre	Total
Pobreza Multidimensional	Pobre	21%	9%	30%
Intensa o Severa	No pobre	9%	61%	70%
Total		30%	70%	100%

Fuente: elaboración propia con datos de la EPUE-2021.

Nota: para este cuadro se consideraron los hogares que respondieron a la pregunta de intervalo de ingreso, re-ponderando la muestra, por eso el total de pobreza multidimensional es algo mayor que cuando se considera a toda la muestra.

Los resultados encontrados pueden interpretarse como reveladores de los procesos de empobrecimiento y ruptura del entramado social que están ocurriendo hacia adentro del país, en ciudades intermedias que no están típicamente asociadas a los núcleos de mayor pobreza, como el Conurbano Bonaerense o el Norte Grande Argentino. Los datos para Bahía Blanca reflejan una situación social compleja y delicada, en la que se entrelazan privaciones en diferentes dimensiones esenciales del bienestar que afectan de manera simultánea a 82 mil personas, revelando una estructuralidad de la pobreza arraigada en nuestra ciudad.

Se requieren intervenciones de política social urgentes, novedosas e interconectadas, que vayan más allá de las transferencias monetarias, que pongan el foco y la prioridad en el acompañamiento de los hogares con niños, niñas y adolescentes en situación de mayor intensidad de la pobreza, cuyo desarrollo humano está seriamente comprometido. Es además de fundamental importancia la implementación de políticas orientadas a dinamizar la economía local, integrando a los diferentes actores relevantes del sector empresarial y productivo, orientadas a poner a la ciudad en un sendero de reducción de la pobreza, tal como nos convoca el primer ODS.

⁹Un 14% de la muestra no respondió a esta pregunta, por lo que, para las estimaciones de pobreza monetaria y su intersección con la multidimensional, se re-ponderó la muestra y por eso la estimación de pobreza multidimensional es dos puntos porcentuales mayor en esta tabla.

▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

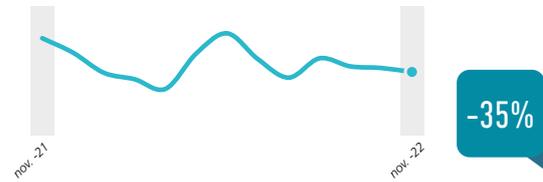
CONSTRUCCIÓN AUTORIZADA



Construcción autorizada (permisos)

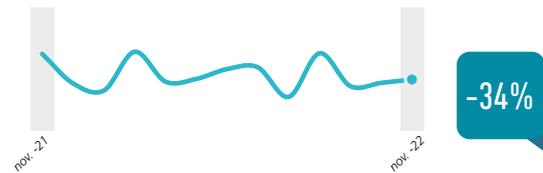
En noviembre de 2022 se otorgaron 79 permisos de construcción, implicando un decrecimiento del 6% en relación al mes previo. En términos interanuales, se observó una caída del 35% en la cantidad de permisos otorgados en la ciudad.

VARIACIÓN INTERANUAL



Superficie habilitada para construcción (m²)

La superficie habilitada por el municipio local en noviembre del corriente año fueron 14.425 m², es decir, un 7% más en relación al mes anterior. En términos interanuales, ocurrió un descenso del 34% en los metros cuadrados autorizados para la construcción.

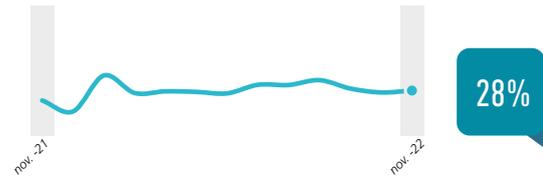


MERCADO AUTOMOTOR



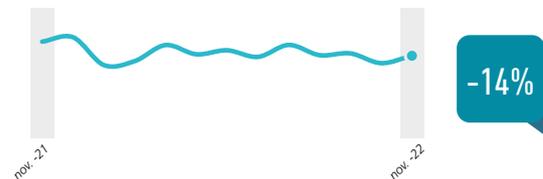
Venta de automóviles 0 km (unidades)

En noviembre de 2022 se patentaron 243 unidades, es decir, un 4% más respecto al mes anterior. Además si se realiza la comparación en términos interanuales, el resultado arroja un crecimiento del 28%.



Transferencia de vehículos usados (unidades)

En el mercado de usados se registraron 1.243 transferencias durante noviembre del corriente año. Esto significa una variación positiva del 10% en comparación a octubre pero un descenso del 14% respecto a igual mes de 2021.

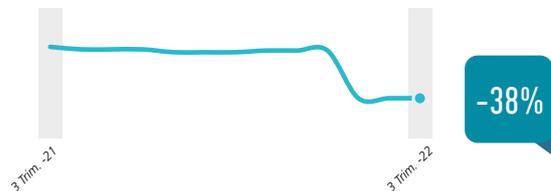


SECTOR FINANCIERO



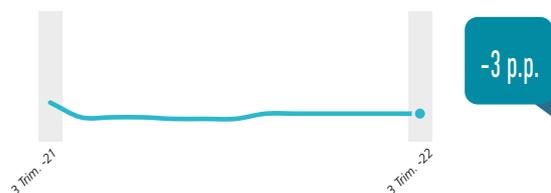
Préstamos otorgados (\$ constante)

Al cierre del 3er trimestre de 2022 (último dato disponible), el stock de préstamos otorgados se ubicó en un valor de \$ 3.830 millones en precios constantes, disminuyendo un 38% en términos interanuales. Por otro lado, se advierte una caída del 36% en relación al trimestre anterior.



Relación préstamos/depositos (ratio)

En el 3er trimestre de 2022 (último dato disponible), los depósitos decrecieron en términos reales en torno al 26% respecto del mismo período de 2021, al registrarse \$ 12.748 millones en valores constantes. De esta forma, el ratio préstamos/depositos del sistema financiero local sufrió una caída de 3 puntos porcentuales en los últimos doce meses. Por último, se puede decir que cada \$ 100 depositados en las instituciones financieras bahienses, \$ 33 circulan en el mercado en forma de préstamos.



▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

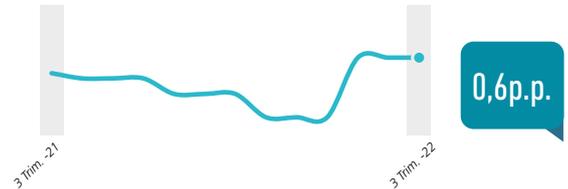
MERCADO DE TRABAJO



VARIACIÓN INTERANUAL ■

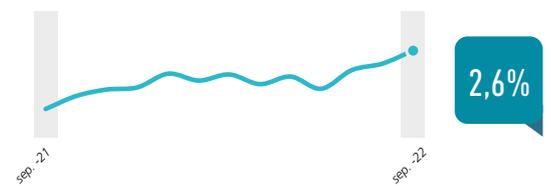
Tasa de desempleo Bahía Blanca - Cerri (%)

El desempleo se ubicó en el 3^{er} trimestre de 2022 (último dato disponible) en 9,0%, representando aproximadamente 14 mil personas según estimaciones del INDEC. El guarismo de dicho trimestre implica una suba de 2,3 p.p en relación al trimestre anterior y un aumento de 0,6 p.p en términos interanuales.



Empleo registrado en el sector privado (índice)

En septiembre de 2022 (último dato disponible), el empleo registrado en el sector privado bahiense (empresas de 5 y más empleados) exhibió un leve crecimiento del 0,6% en relación al mes anterior, en tanto que en la comparación interanual se observó una expansión de 2,6%. En el 3^{er} trimestre de 2022 (último dato disponible), transporte, almacenaje y comunicaciones fue la rama de actividad de mayor crecimiento con una variación interanual de 8,3%, seguida de industria manufacturera con 5,3%.



SECTOR AGROPECUARIO



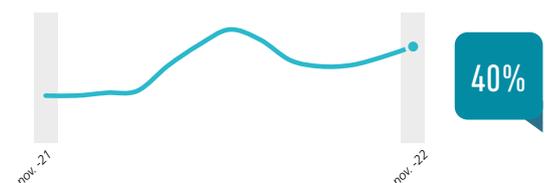
Precio de venta del ternero en remate feria (\$ constante)

En el mes de noviembre, el precio del ternero en valores constantes disminuyó un 10% en comparación al mes anterior, continuando con la caída observada desde el mes de agosto. En términos interanuales muestra una variación negativa del 31%.



Valor trigo disponible (u\$s corrientes)

El precio domestico del trigo mostró en noviembre una suba del 6,3% respecto al mes anterior, registrando un valor promedio en Bahía Blanca de 335 u\$s/tn. El precio del cereal volvió a experimentar una tendencia alcista, luego de caer durante el 3^{er} trimestre del año. En términos interanuales se observó una suba del 40%.

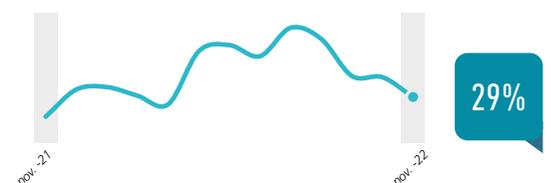


PUERTO BAHÍA BLANCA / CORONEL ROSALES



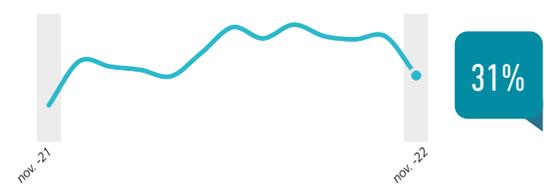
Movimiento de buques (unidades)

En el mes de noviembre de 2022 transitaron 72 buques, lo cual implica una retracción de 18,2% respecto a octubre y un aumento del 28,6% en términos interanuales. Del total, 32 transportaron productos del sector agropecuario y 14 llevaron productos inflamables y petroquímicos, mientras que los restantes cargaban productos varios.



Tráfico portuario de mercadería (toneladas)

El movimiento de mercaderías experimentó en noviembre una caída mensual de 23,8%, en tanto que exhibió un incremento del 31,5% en relación al mismo mes del año 2021. En el mes en cuestión se movilizaron aproximadamente 2,2 millones de toneladas, de las cuales 644 mil corresponden a *commodities* del sector agropecuario (maíz, soja, trigo, cebada y malta, entre otros) y 216 mil a inflamables y petroquímicos (nafta, gas oil, propano, entre otros).



CREEBBA



iae

INDICADORES
ACTIVIDAD
ECONÓMICA

EDICIÓN NÚMERO: 177 - DICIEMBRE 2022

L1Coope
AÑOS

COOPERATIVA
OBRERA

Avanzamos juntos construyendo futuro



BOLSA
DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA



FUNDACIÓN
BOLSA DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA



VALIANT
ASSET MANAGEMENT


PROFERTIL


PUERTO[®]
BAHÍA BLANCA
CONSORCIO DE GESTIÓN
DEL PUERTO DE BAHÍA BLANCA

Oiltanking



REX
COMUNICACIONES INTEGRADAS
Publicidad y mucho más

INDICADORES

ACTIVIDAD

ECONÓMICA



CREEBBA

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONÓMICOS
DE BAHÍA BLANCA ARGENTINA

El Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, CREEBBA, fundado en octubre de 1991, es un organismo de investigación privado, independiente, apolítico y sin fines de lucro. Su actividad está orientada por el estudio crítico, el trabajo reflexivo, el rigor analítico y metodológico, y la independencia de todo interés particular inmediato.

El CREEBBA nació en el ámbito de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca. Posteriormente, prestigiosas empresas e instituciones se sumaron a esta iniciativa, constituyéndose en patrocinantes del Centro. Desde el inicio de sus tareas, esta casa de estudios mantiene un estrecho vínculo con entidades y centros de investigación de todo el país.